

Ciudad Nueva



VIDAS QUE GRITAN

La vida nos fue dada para ser testimonios de una nueva humanidad, y no para simplemente verla pasar. Personas reconocidas en la historia dejaron una huella en miles que siguieron su camino, pero también existen quienes en silencio, día a día, trabajan por la fraternidad universal.

contenidos

junio 2017

16



10

- 3 **EDITORIAL**
Actores protagónicos
- 4 **IDA Y VUELTA**
Con los lectores
- 5 **CRÓNICAS DE DORITA**
- 6 **ENFOQUE**
Vidas que gritan
Conozco otra humanidad
- 8 **MOVIMIENTO**
Chiara Lubich
Bajo el rayo de tu luz
- 10 **TESTIGOS**
Fe y esperanza
Huellas en la historia
- 14 **INTERNACIONAL**
Rodrigo Tor
"Por uno que desaparece, se levantan otros diez"
- 16 **EL BOSQUE QUE CRECE**
Tecnoteca
Tecnología para el aprendizaje
- 18 **PALABRA DE VIDA JUNIO**
La misión
- 19 **TESTIMONIO**
De la vida cotidiana
Milagros en el kiosco

- 22 **CONGRESO**
La fraternidad en las aulas
Educar para construir puentes
- 24 **MIRADAS**
El sentido de la vida
El deseo de vivir
- 27 **JÓVENES**
Así en la tierra como en el cielo
Luz, ser luz
- 30 **REFLEXIÓN**
Pensar la unidad
Los principios del diálogo
- 32 **ARTE Y ESPECTÁCULO**
- 34 **BEBER DE LA FUENTE**
Chiara Lubich
¿Nos hace grandes la cantidad o la cualidad del Amor?



6

STAFF

DIRECTOR: Santiago Durante

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Virginia Bonard; Pedro Buchara; Betiana González; José María Leonfanti; Elena López Ruf; Patricia Santoianni.

ARTE Y DISEÑO: Matías Blanco

CORRECCIÓN: Lorena Clara Klappenbach

COORDINADOR DE REDACCIÓN WEB: Alberto Barlocchi

DIRECTOR EDITORIAL: Carlos Mana

ADMINISTRACIÓN: María Rosa Onesti; Fernando Mampel y Elena Miscione.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Santiago Candusso, Claudio Larrique, Florencia Locascio, Héctor Lorenzo, Letizia Magri, Santiago Mampel, Jesús Morán, José María Poirier, Hugo Polcan, Héctor Shalom, Sonia Vargas Andrade, Silvana Verdún, Agustina Adela Zaros.

Registro de la Propiedad Intelectual N° 959.059. Puede reproducirse total o parcialmente los textos, citando la fuente: revista Ciudad Nueva.

© Revista Ciudad Nueva es propiedad de Editorial Ciudad Nueva

IMPRENTA: BiG Producciones Gráficas S. A., Ferre 2251, CABA.

Revista mensual del Movimiento de los focolares
Redacción y administración: Lezica 4358 C1202AAJ
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Teléfax: (011) 4981-4885
lectores@ciudadnueva.com.ar

Este número se cerró el 17 de mayo de 2017.



Foto de tapa: Splitshire

Actores protagónicos

Líderes políticos que son capaces de transformar las relaciones dentro de un pueblo, como Nelson Mandela. Referentes religiosos, cualquiera sea su fe, que son abanderados de paz y unión entre las naciones, como el papa Francisco. Emprendedores sociales que portan sobre sus espaldas ideas revolucionarias convertidas en organizaciones no gubernamentales, que ayudan a recuperar la dignidad de los más vulnerables. Trabajadores anónimos, incansables, que brindan su esfuerzo cotidiano para construir, desde su lugar, una sociedad mejor. Jóvenes que se la juegan para que su dedicación al estudio no sólo sea un beneficio personal sino un bien para un mundo que espera un aire renovador.

Ejemplos de personas reconocidas internacionalmente o desconocidas, que con su entrega diaria son actores reales de una nueva humanidad. De estas personas hay a montones, más de lo que muchas veces solemos imaginar.

¡Son vidas que gritan! Algunas ya han dejado este mundo pero su legado ha marcado a diferentes generaciones, que han tomado la posta para continuar regando el planeta con los mismos valores que, lejos de perder vigencia, se hacen cada vez más imprescindibles a la hora de forjar una sociedad más fraterna.

¡Son vidas que gritan!, que saben que su aporte al bien común es invaluable. Personas que entienden su proyecto de vida no sólo basado en una realización profesional, individual, sino que su verdadera y ambiciosa vocación apunta a alcanzar la fraternidad universal. A través de grandes causas o de las pequeñas, aquella a las que todos estamos llamados a realizar en nuestro trabajo, en la calle, en la universidad, la escuela, el club; con amigos y desconocidos. Siempre y a cada momento.

¡Son vidas que gritan! Héroes, silenciosos o alejados de la masividad, que pueden brindar los medios de comunicación que devuelven esperanza al mundo. Personas que le dan sentido a su existencia en la donación hacia el otro.

Seguramente vos, que estás leyendo esta revista, formás parte de esa nueva humanidad. Con los errores, fracasos y dolores

propios del andar diario, sabemos que es posible recomenzar y retomar la senda de una revolución que muchas veces puede pasar desapercibida, pero que en realidad se trata de una llama que somos capaces de portar a donde vamos, incendiando las almas de quienes pasan a nuestro lado. ¡Cada uno puede ser una vida que grita! Una vida que grita, con un sonido ensordecedor y “desde los techos”, que otra humanidad es posible y de la cual podemos ser actores protagónicos ■



CENTROS DE DIFUSIÓN

ALTA GRACIA

· Centro Mariápolis Ruta C45 km. 24 (5186), Tel.: (03547) 421194 / 1558-0778

WWW.CENTROMARIAPOLISAG.ORG.AR
CMARAGRACIA@FOCOLARES.ORG.AR

AVELLANEDA

Tel.: 011-2050-2300

FFAVELLANEDA@FOCOLARES.ORG.AR

BAHIA BLANCA

Tel.: (0291) 4553923

FFBB@FOCOLARES.ORG.AR

Tel.: (0291) 4543169 / Fax: (0291) 4560051

FMBB@FOCOLARES.ORG.AR

CAPITAL FEDERAL

Tel.: (011) 4542-9367

FFBUEN@FOCOLARES.ORG.AR

Tel.: (011) 4632-8181

FMBUE@FOCOLARES.ORG.AR

CÓRDOBA

Tel.: (0351) 4214848

FFCOR@FOCOLARES.ORG.AR

Tel.: (0351) 480-0708

FMCOR@FOCOLARES.ORG.AR

JOSÉ C. PAZ

· Centro Mariápolis Capdevila 501 (1665), (02320) 431900

CMARIAPOLISBA@FOCOLARES.ORG.AR

MENDOZA

Tel.: (0261) 4290053

FFMENDOZA@FOCOLARES.ORG.AR

Tel.: (0261) 4234484

FMMENDOZA@FOCOLARES.ORG.AR

O'HIGGINS

· Mariápolis Lía WWW.MARIAPOLIS.ORG.AR

Villa Blanca", C.C. 32 (6748),

"Campo Verde", C.C. 29 (6748),

(0236) 4448505 / (0236) 15-4532003

MARIAPOLIS@MARIAPOLIS.ORG.AR

PARANÁ

· Centro Mariápolis C.C. 34 (SC. 3) (3100), (0343) 4216086

CMPARANA@FOCOLARES.ORG.AR

Tel.: (0343) 4219706

FFPARANA@FOCOLARES.ORG.AR

RESISTENCIA

Tel.: (03624) 438522

FFRESISTENCIA@FOCOLARES.ORG.AR

ROSARIO

Tel.: (0341) 4485934

FFROS@FOCOLARES.ORG.AR

Tel.: (0341) 4371909

FMROS@FOCOLARES.ORG.AR

SALTA

Tel.: (0387) 4215799

FFSALTA@FOCOLARES.ORG.AR

TUCUMÁN

Tel.: (0381) 4310034

FFTUCUMAN@FOCOLARES.ORG.AR

TRELEW

Tel.: (0280) 4429315

FFTRELEW@FOCOLARES.ORG.AR



Video de promoción

Me encantó el video de promoción de la revista que mes a mes publican en las redes sociales, fundamentalmente por WhatsApp. Inmediatamente te dan ganas de suscribirte y leer la revista. Es una gran herramienta para difundir y multiplicar de una manera potente el valioso contenido de cada publicación. Gracias.

GLADYS (MONTEVIDEO)

WEB

"La vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro"

Esas palabras de Francisco publicadas en la web me permiten reflexionar sobre la memoria, el coraje y la creatividad del amor que cuida a aquel con el cual nos encontramos a costo propio.

Es bello lo que nos recuerda y nos da el Papa. Cada uno es precioso e insustituible a los ojos de Dios. La gracia de protagonizar la luz con nuestra vida prevaleciendo sobre las tinieblas de los conflictos que vivimos en nuestro planeta. Elegir vivir un nosotros que esconde la revolución de la ternura, la de los pequeños que pueden reconocer el rostro del otro para darle el bien que tiene y de quien sabe

que necesita del otro.

Cada vez tomo más conciencia de que el carisma de la unidad que hemos recibido es el bien que podemos dar con nuestra vida, al reconocer el rostro del que pasa a nuestro lado y nos dona su necesidad de recibirlo, ya que también es suyo, ¡y nos sumergimos juntos en la siempre novedad de la vida!

MARÍA INÉS PERRÍN



CÓMO RECIBIR CIUDAD NUEVA

Podés ser:

AMIGO:	\$90 por mes *
o \$970 en efectivo, cheque o giro.	
AMIGO SOLIDARIO:	\$115 por mes *
	\$1.380 por año *
Socio de CN:	\$320 por mes *
Socio Solidario:	\$380 por mes **

* Con tarjetas de crédito Visa, Mastercard, Naranja; tarjeta de débito Visa Electron y Maestro; o débito en cuenta con CBU

Exterior	
Países limítrofes:	85 USD
Países Del resto de América:	100 USD
Países del resto de mundo:	120 USD



Mapuches en Chile

Gracias por publicar la noticia de que más de 500 familias mapuches de Chile recibieron su título de propiedad. Esto representa un paso importante en el reconocimiento y visibilidad de los derechos de todos los chilenos.

NEVA CIFUENTES

La partida de Marta Trejo

Queremos agradecer profundamente a quienes estimamos como familia del Movimiento de los Focolares, que acompañaron y asistieron concreta y espiritualmente a nuestra hija Marta durante su enfermedad hasta su partida al cielo, el pasado 9 de abril.

MATRIMONIO TREJO

Marco, el primer focolarino

El 8 de mayo de 2017 nos dejó, a la edad de 91 años, Marco Tecilla, el primer joven en emprender el camino del focolar en 1948. De hecho hasta entonces sólo chicas estaban con Chiara Lubich.

Fue Marco, junto a Lía Brunet, quienes hicieron el primer viaje a Brasil, Argentina, Chile y Uruguay en 1958 para traer el anuncio del carisma de la unidad a estas tierras. Regresaría a la Argentina, más precisamente a la Mariápolis Lía, a principios de los años 90 para un pe-



ríodo de descanso. Muchos lo recordamos en su última visita, en septiembre de 2008. Hacía pocos meses que había fallecido Chiara Lubich y venía a visitar a Vittorio Sabbione, que estaba en sus últimos días. Fueron días muy luminosos, en los que surgían los recuerdos de los primeros tiempos del Movimiento como si los estuvieran viviendo en esos instantes. En una entrevista que le hicimos durante esos días nos decía: “Mientras tenga un poco de aliento, un poco de respiro, mi deseo es poder donar todo de mí mismo a las nuevas generaciones. Estoy seguro de que quien vendrá después de nosotros hará cosas más grandes que las nuestras, precisamente por la riqueza que transmite el carisma de la unidad, que no morirá nunca”.

Conozco otra humanidad

Es aquella que está conformada por héroes silenciosos que devuelven la esperanza al mundo.

por **Silvana Verdún**

Hace mucho, mientras dialogaba con un periodista, le pregunté: “¿por qué en los noticieros se escuchan solamente noticias negativas y no se muestran, alguna vez, las positivas que también están presentes en todas partes?” Y su respuesta fue: “Porque aquello que realmente hace noticia es algo que rompe con la normalidad de la vida”, a lo cual repuse: “¿Y no le parece que hoy en día una noticia positiva rompería con la normalidad de la vida?” Un largo silencio nos dejó a ambos pensando, y cuanto conversamos me hizo recordar una canción que dice:

“A veces es más fuerte el ruido de un árbol que se corta que todo un bosque entero que crece en silencio y no se nota.

El bien no da titulares, no se comenta lo bueno, pero en sus hombros carga el mundo entero.”

Es cierto que el panorama actual nos cuestiona profundamente; la guerra y la violencia generan mucha inseguridad y sentimientos de indefensión o desesperanza, más aún cuando las noticias no muestran ningún cambio visible. Sin embargo, así como estamos llamados a denunciar todo aquello que atenta contra la dignidad de la persona, no se puede ignorar todo lo que sucede cotidianamente en el mundo y en la historia que muestra la belleza del ser humano.

Pero es necesaria una mirada contemplativa, que ve más allá de lo que la realidad muestra y que al mismo tiempo la transforma, haciéndola ser



lo que realmente es. Una mirada iluminada por la cruz, capaz de resucitar lo que aparentemente está muerto. Chiara Lubich describe magistralmente este ejercicio contemplativo en un escrito suyo de 1949:

“Paso por Roma y no la quiero mirar. Miro el mundo que está dentro de mí y me aferro a lo que tiene ser y valor. Me hago un todo con la Trinidad que descansa en mi alma iluminándola de Luz eterna...”

“...Y tomo contacto con el Fuego que, al invadir toda la humanidad que Dios me dio, me hace otro Cristo, otro hombre-Dios por participación, de modo que mi humanidad se funde con lo divino y mis ojos ya no están apagados, sino que, a través de la pupila (Jesús





Crucificado y Abandonado)* que es el vacío del alma, por el que pasa toda la Luz que hay dentro (si dejo vivir a Dios en mí), miro al mundo y las cosas; pero ya no soy yo que las mira, es Cristo el que mira en mí y de nuevo ve ciegos a los que iluminar, mudos a los que devolver el habla y tullidos a los que hacer andar...

"...Y así, si abro de nuevo los ojos al exterior, veo a la humanidad con la mirada de Dios, que todo lo cree porque es Amor..."²

Es esta mirada la que lleva a Chiara Lubich a afirmar que a "pesar de todas las tensiones, el mundo tiende a la unidad"³ y no sólo, es también la mirada que durante siglos de historia conduce a hombres y mujeres a comprometerse con la sociedad y la humanidad, revolucionando la política, el arte, la ciencia, la economía, la sociedad, la escuela, la religión y todos los ambientes por donde pasan.

Son los héroes silenciosos que, paradójicamente, gritan con sus vidas y devuelven la esperanza al mundo. Personas que tratan de responder los interrogantes que la vida les plantea, poniendo en juego su propia vida. ¿Por qué? Porque "...somos hombres y esa dignidad humana significa que podemos dar algo a los demás, que podemos conceder a los demás algo de nosotros mismos, incluso aunque nos

cueste y nos sea lo más necesario. El hombre no quiere solo poseer o tener necesidad de algo, sino que quiere vivir de tal manera que pueda dar algo a los demás. Realmente habremos tomando en serio la dignidad humana en el mundo, cuando hayamos hecho posible que todos estén en grado de donar".⁴

Héroes que no solo realizan obras en pro de los demás, sino que realizan "La Obra" de su historia también a través de una enfermedad vivida con la certeza de que todo contribuye al bien, ofreciéndola por la humanidad, quizá porque han comprendido que vale la pena vivir para "honrar la vida" y no sólo para transcurrir y dejan así una huella que traspasa el tiempo y el espacio.

Vidas llenas de gestos simples pero cargados de contenido, como una mirada, un abrazo, un saludo, una obra, una ayuda, y que empujan a decir: "Conozco otra humanidad... ésta es la humanidad que cree en el amor".⁵ ■

1. Conjunto musical Gen Rosso. Canción "Crónica Blanca". Álbum: "Uno" (1992), Italia.

2. Lubich, Chiara. "La Resurrección de Roma", en *La*

doctrina espiritual. Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2005, p. 221.

3. Lubich, Chiara. Discurso "La unidad en los albores del Movimiento de los Focolares". Payerne (Suiza), 26 de septiembre de 1982.

4. Hemmerle, Klaus. "Intervención en la jornada diocesana de los jóvenes católicos". Alemania, 20 de noviembre de 1985.

5. Conjunto musical Gen Rosso. Canción "Conozco otra humanidad". Álbum "En concierto por la paz" (1988), Italia.

* Jesús Crucificado y Abandonado es un punto fundamental de la espiritualidad del Movimiento de los focolares. Para Chiara Lubich la pupila es, entre otras cosas, "la ventana de Dios abierta completamente al mundo y la ventana de la Humanidad a través de la cual se ve a Dios" (agosto de 1949). Citado en: Lubich, Chiara. *Jesús Abandonado*. Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2016, p. 70.



Bajo el rayo de tu luz

La fundadora de los Focolares y su carisma de la Unidad han dejado una huella en miles de personas en todo el mundo.

por **Agustina Adela Zaros**



No conocí a Chiara Lubich; la vi en videos donde les hablaba a los Gen (los jóvenes del Movimiento de los Focolares) en 1975, vi fotos en las casas de personas que entrevisté para mi trabajo de investigación y en las ciudadelas. Hay facetas de la fundadora de los Focolares en cada entrevista, una Chiara joven, cuando aún no dimensionaba el poder de su visión ni su alcance. Una Chiara como mediadora entre la cotidianidad y la santidad es la figura a quienes los entrevistados le reconocen el haber descubierto una realidad diferente dentro del catolicismo de la época. Una Chiara que sabe que su legado la trasciende y dice a una nueva generación que se comuniquen entre ellos, que le cuenten a otros que es posible la unidad.



Recuerdo que lo que más me impactó de su casa fue la antena de telecomunicaciones que tenía en su jardín, como si fuese un rosal, y una escultura donde cuatro personas corren. "La continuidad de la obra", pensé. Luisa adhiere a los Focolares y creció en los grupos Gen, y me acompañaba ese día en la casa donde Chiara vivió sus últimos años. Después visitamos su tumba junto a la del co-fundador de los Focolares, Igino Giordani (Foco) y volvimos al hotel. Cuando nos reunimos con el grupo relató la experiencia de esa tarde de esta manera: "Fue como ir a la casa de la madre".

Durante mi trabajo entre 2011 y 2014 conocí focolarinas, familias, adherentes y gens en Loppiano, en Mariápolis Lía, en Castelgandolfo, en Rocca di Papa, en Buenos Aires y en Padova¹. Me preguntaba siempre cuál era la relación entre Chiara Lubich y todos ellos. Por ejemplo Virginia, una joven argentina de 24 años que transitaba su primer año de formación en Loppiano. Conoció el movimiento por su madre y fueron juntas a conocer a Chiara Lubich al Luna Park en su última visita a la Argentina, y luego vivió la experiencia comunitaria en Mariápolis Lía.

Un matrimonio italiano eligió el 20 de noviembre, día de Cristo Rey, como fecha para su casamiento, recordando el pacto con las focolarinas: "yo les daré en herencia todas las naciones de la tierra". Habían conocido el ideal de la Unidad como novios y querían vivirlo como familia; por eso decidieron incluir una frase de los primeros libros de Chiara en la invitación: "Arrástranos, Señor, sobre el rayo de tu luz, de nuestra luz, la que ha establecido para nosotros tu amor, cuando por amor nos creaste".

Giuliano y Mercedes ya eran novios cuando conocieron el Movimiento: "Encontramos la respuesta justa a lo que eran nuestras exigencias. El Ideal de Chiara, esta forma evangélica que se aplica a la vida de todos los días, a las cosas simples, pienso que enseguida tuvo eco en nuestra forma de pensar".



la fundadora de los Focolares: “Muchas veces puede suceder que se pierda la fe en Dios, de no creer en Dios, ¿qué nos podés decir?” “Ese es un aspecto de Jesús en la cruz, que es un sufrimiento, se vive como Jesús en la cruz”, le dijo Chiara, mirándola a los ojos, y quizá pensaba en Chiara Luce Badano.

Piero tenía 17 años cuando escuchó hablar por primera vez de una joven en Trento que hablaba de Dios amor. “Ahí entendí. Ahí Dios se volvió creíble y delante de esa revelación de que Dios es amor, hace 60 años [...]. Esto le reconozco a Chiara, haberme abierto un proyecto de vida madura en Dios”.

Allegra es coreana, la conocí limpiando la cocina de Castelgandolfo después del desayuno. Hace 10 años que es focolarina y vive en Roma. Cuando cursaba el secundario le llamaba la atención una compañerita que era diferente; fue ella quien la introdujo en el Movimiento del que hoy es parte.

Verónica es chilena, viajó por primera vez a Roma para la santificación de Chiara Luce y fue una de las 25 mil jóvenes en la plaza San Marco. Relata la historia de aceptación de una joven que no conoció pero que es fue inspiradora para su vida. Poco después, a mediados de 2011, decide vivir la experiencia en comunidad en la Mariápolis Lía.

Stefano nació dentro del Movimiento, creció en los grupos Gen y fue uno de los encargados de la organización del Genfest que se realizó en Budapest desde su grupo Arcoiris. “Cuando se tiene el carisma para arrastrar a las personas hacia lo que se cree, no es necesario decir nada, tienen esa forma de atraer a las personas, no digo que no se puede decir que no, pero se ve que hay algo más. Eso tenía Chiara, que llevó a muchas personas a tener esta experiencia en todo

el mundo, ella logró cosas que la Iglesia Católica no pudo. Es indudable que el carisma de Chiara introdujo un modo diferente de vivir el Evangelio, de tenerlo presente”.

La vida y testimonio de la fundadora de los Focolares moviliza y es una referencia para todos los entrevistados, a partir de la cual se define cada uno y los vínculos con su

figura. En su legado hay un llamado a la continuidad del grupo, “que resista las bombas” de cada época, siguiendo las huellas en las voces y tránsitos de quienes han sido predecesores: las compañeras de Chiara, Lia Brunet, los primeros cristianos ■

* La autora es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Padua / Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-CONICET; estudió el Movimiento de los Focolares en Italia para su maestría y doctorado, principalmente el cruce entre familia y religión.

1. Los nombres de los entrevistados son ficticios para mantener el anonimato acordado al momento de la entrevista.

“La visión de Chiara era revolucionaria, porque se aplica en muchos aspectos de la vida, en las parejas, en los grupos Gen, en la música”, afirma Marco, de 43 años, miembro de Familias Nuevas en Padua.

María Elena fue al Genfest del 75 con las jóvenes de su zona, y vio el abrazo entre Chiara y Pablo VI desde lejos con un espejito que sostenían en alto. Recuerda que volvió de ese encuentro muy movilizadora, con deseos de transmitir la alegría que sentía de vivir la experiencia de la manifestación de tantos jóvenes de todo el mundo.

Sofía tenía 12 años cuando fue con sus padres a Trento, donde se presentaba Chiara. Su pregunta fue elegida entre otras del público y pudo enunciarla personalmente frente a

Huellas en la historia

Desde diferentes creencias religiosas, destacamos algunas personalidades que con sus vidas han enriquecido a la humanidad y otras que aún hoy siguen señalando un camino de paz y esperanza.

Francisco, peregrino del corazón

Con su saludo inicial, *buonasera*, abrió las puertas del mundo desde el balcón de la Plaza de San Pedro, y acto seguido nos pidió rezar para que el Señor lo bendijera. Lo vimos distendido, como quien se encuentra con amigos en la sala de su casa, el mundo. Imaginamos su anonadamiento en los minutos previos ante la responsabilidad que debería asumir, el sostén de la oración en la

Capilla Sixtina y en toda la Iglesia. Y la acción de la gracia que le colmó de paz para firmar el acta de la elección. Rehusó vestir un pantalón blanco bajo la sotana blanca antes de presentarse a todos como sucesor de Pedro. Al día siguiente, en su primera salida del Vaticano, visitó a la Virgen en la Basílica María la Mayor; oró en silencio. Desde allí fue al hotel donde había residido antes del cónclave y pagó su cuenta, como cualquier pasajero. Después, la misa con los 114 cardenales que lo habían elegido; con palabras de León Bloy les recordó que era necesario

rezar, porque "quien no reza, le reza al diablo", de quien proviene toda mundanidad.

Cuando pudimos ver su figura entera nos llamaron la atención sus zapatos muy usados, ablandados en las calles de la Villa 31 de Retiro. Pero el que no se sorprendió fue un joven de la misma Villa de Retiro invitado a participar de la misa de

inicio de su pontificado y ubicado junto al rey Juan Carlos. Esto sí sorprendió.

Su secretario privado de entonces, monseñor Alfred Xueber, maltés, me contó que, acompañando a Francisco hacia su oficina, al llegar cerca de la puerta él se adelantó para abrirla, pero el Papa se apresuró y tomando el picaporte le dijo: "¿Me va a permitir que pueda ser una persona normal que abre una puerta?". Sí, una persona normal que, además, confiesa quedarse dormido mientras reza, pero "no me hago problema –dice–, me duermo en los brazos del Padre". Se define "un pecador" ante Eugenio Scalfari, periodista no creyente. Y sostiene que "nosotros no poseemos la verdad, es la Verdad quien nos posee a nosotros". No usa la verdad como un cascote para lapidar sino para liberar a los demás. Afirma que "Cristo es la Verdad que nos toma de la mano".

Son los primeros días del papa Francisco que dejan vislumbrar su programa: oración, pobreza y servicio al frente de una Iglesia que desea *pobre para los pobres* y *en salida* para abrazar a la humanidad huérfana, indiferente, carente de ternura. Es el ministerio de la misericordia y de la esperanza, de la luz y del abrazo para caminar unidos. Es su servicio por la dignidad necesaria: "techo, trabajo y tierra", y en lo espiritual "libertad de espíritu, que comprende la libertad religiosa, el derecho a la educación y los otros derechos cívicos". Para los mendigos les ha construido baños, peluquería; se les da ropas, alimentos en Cáritas y alojamientos nocturnos y, cada tanto, comparte con ellos una pizza en el Vaticano. Dialoga con prostitutas rescatadas de los mercaderes de personas y llora en Lampedusa (su primer viaje) por los inmigrantes muertos en el Mediterráneo, al día de hoy más de cinco mil. "Estamos anestesiados ante el dolor de los demás", denuncia. Visita a los encarcelados y les lava los pies el Jueves Santo. Declaró Puerta Santa del Jubileo a las puertas de sus celdas, a fin



de que la infinita misericordia de Dios llegara a las personas privadas de libertad en los ámbitos más oscuros del dolor.

Ante los diplomáticos de la ONU o frente a tres millones de jóvenes en las playas de Copacabana; en la misa por los mártires de Uganda o en un almuerzo con algunos sobrevivientes del tifón Yolanda en Filipinas; en las Audiencia Generales o en coloquios privados, Francisco es peregrino de los corazones y se deja recorrer por los caminos de personas y pueblos para compartir sus historias.

En un encuentro privado con Francisco, envuelto en su silencio, no pude contenerme y le dije: "Creo que cuando usted habla bajo es porque desea escuchar la voz del Espíritu en su corazón. Porque usted ama y por ello contempla, y nos comunica lo que ve. Es algo maravilloso. Se lo agradezco muchísimo".

Héctor Lorenzo

Nelson Mandela, un legado para la eternidad

Proponerse explicar o interpretar la conducta humana siempre implica enfrentar el misterio. Por eso suele causar desconcierto el hecho de personas que han estado expuestas a situaciones de alto nivel de sufrimiento y que sin embargo han desarrollado comportamientos de calidad insuperable. A este fenómeno hoy se lo califica como *resiliencia*, que se define como la capacidad para responder positivamente a situaciones desfavorables; es decir: pese a que la adversidad ha sido de especial importancia, la adaptación ha sido suficientemente positiva, productiva o creativa.

Tal es el caso de Nelson Mandela, cuya infancia fue la de un común niño africano de zona rural, que luego desde joven se empeñó durante años en luchar contra el *apartheid*; a causa de su actividad es condenado y pasa 27 años en prisión, es liberado, es elegido el primer presidente sudafricano negro y termina siendo, como Gandhi o Luther King, un símbolo histórico de la lucha contra la injusticia.

Desde un principio se mostró como un líder nato, destacado por su carácter magnánimo, su autoconfianza, su capacidad de trabajo, su valentía y su integridad moral, todo lo cual difundía una irresistible fuerza de seducción.

Casi toda la vida debió enfrentar un mundo de violencia atroz, de prejuicios raciales y luchas tribales, entre adversidades e incomprensiones, y tuvo que asumir decisiones que lo expusieron a la admiración de unos y al odio o la contradicción de otros.

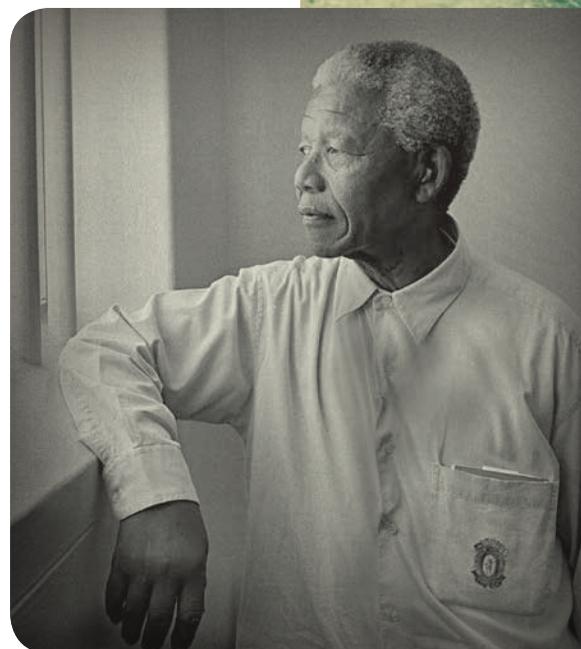
Luchador infatigable, acusado de sedición y condenado a prisión perpetua, aprovechó su proceso en Rivonia para expresar su oposición moral al racismo y sus alegatos fueron discursos políticos

llenos de firmeza y dramatismo, que tuvieron gran resonancia.

En la cárcel debió soportar años de penosa situación, incomunicado, expuesto a una dura condición: confinado en una celda de dos metros, condenado a ásperas tareas de picar piedra bajo la agresión de los guardias. Pero poco a poco, obligatoriamente aislado y solitario, su temple indestructible le fue granjeando el respeto de sus carceleros. Al mismo tiempo, mientras el Gobierno lo tildaba de terrorista, su imagen iba creciendo de manera local e internacionalmente, y se presionaba por su liberación. Llegado el momento, las autoridades, ante el peligro de una guerra civil, se vieron obligadas a ofrecerle su libertad. Pero él no aceptó ciertas condiciones que consideraba injustas y rechazó negociar: "Un prisionero no puede negociar: sólo un hombre libre puede hacerlo". Sus 70 años los cumplió en prisión, mientras alrededor del mundo se lo consideraba un héroe. Y así sobrevino la liberación.

Poco después fue elegido presidente y su gobierno se caracterizó por la activación de la promoción social. Fueron "años dorados de la esperanza y la armonía social", donde el esfuerzo se acentuó en el desarrollo rural, la construcción de escuelas y la lucha contra el SIDA.

Pero donde acaso se puso de relieve en forma acabada su sabiduría humana y su condición de estadista fue en la fuerza que puso en la reconciliación nacional. Luego de las tremendas luchas durante el *apartheid*, ¿cómo rehacerse después de lo terrible? Fue entonces cuando, junto con su amigo el obispo Desmond Tutú, creó la Comisión por la Verdad y la Reconciliación y aprobó luego su propuesta, pese a la oposición del Congreso. El proyecto implicaba una amnistía para quienes quisieran dar testimonio de sus crímenes, y Mandela lo apoyaba diciendo: "Los valientes no temen el perdón si esto ayuda a la paz". El criterio no era "castigar a los culpables" sino poner la atención en las víctimas, con una justicia reparadora o restaurativa. Los victimarios obtenían el perdón con el relato de la verdad completa de los hechos, y al aceptar su responsabilidad, restituían la dignidad de las víctimas y a su vez podían convertirse en ciudadanos libres de



una nueva democracia, con lo que se lograba una genuina reconciliación. Este ha sido un modelo único en la historia.

Premio Nobel de la Paz, se definía a sí mismo como “un hombre común, que se convirtió en líder por circunstancias extraordinarias”.

Considerado uno de los personajes más carismáticos del siglo XX, ha entrado en la historia como encarnación de la lucha por la libertad y la justicia. Pudo decir de sí: “Cuando un hombre ha hecho lo que él considera su deber para con su pueblo y su país, puede descansar en paz. Creo que he hecho ese esfuerzo y, por tanto, dormiré por toda la eternidad”.

Hugo Polcan

Ana Frank, un canto a la esperanza

Ana Frank nació el 12 de junio de 1929 en Alemania, en el seno de una familia judía. Con el ascenso de Hitler al poder en 1933 y la promulgación de leyes antijudías que cercenaban la vida cotidiana, la familia Frank decidió emigrar a Ámsterdam, ya que confiaban en que el nazismo no iba a llegar allí. Ana y su hermana Margot tuvieron una infancia feliz junto a sus padres Edith y Otto.

Pero esto cambió drásticamente cuando los nazis invadieron Holanda en 1940. La vida de los judíos nunca volvería a ser la misma. Había amenaza y persecución, y emigrar resultaba imposible.

La familia Frank decidió entonces esconderse en la parte trasera de la casa donde funcionaba la fábrica que Otto dirigía. Al cumplir 13 años, pocos días antes de esconderse, Ana recibió como regalo

un diario íntimo en el que plasmó sus deseos e ideales.

Durante más de dos años la familia Frank permaneció escondida junto con otras cuatro personas. En este diario, que se convirtió en un legado y fuente de inspiración para muchos, Ana logró expresar sus sentimientos en una situación de total adversidad.

Gracias a la ayuda de cuatro protectores, los escondidos pudieron vivir durante más de dos años en la casa de atrás. Pero fueron delatados, deportados a Auschwitz y finalmente Ana y su hermana Margot fallecieron en el campo de concentración Bergen Belsen. De los ocho escondidos, solo Otto Frank logra sobrevivir al horror nazi. A su regreso a Ámsterdam se encontró con la terrible noticia de la muerte de su familia.

Ana comienza a escribir su *Diario* estando en libertad, que duró apenas tres semanas; luego debieron esconderse. La mayor parte del *Diario* fue escrito durante los más de dos años que ella y su familia permanecieron ocultas, entre sus 13 y 15 años.

Es el resultado de su talento, su pasión por la vida, pero también de la existencia de los protectores, personas que asumieron el riesgo de proveer alimentos y todo lo necesario, arriesgando sus vidas. A ellos les debemos también la existencia del *Diario*. Y si luego ella y sus seres queridos fueron asesinados, se debió a la crueldad de sus delatores.

Ana escribe en su *Diario* que sueña con ser escritora y periodista, y que se imagina publicando una novela que llamaría “La casa de atrás”, en la que relataría la vida de los escondidos.

Su padre cumple su sueño y dos años después de finalizada la guerra, en 1947, publicó el *Diario* de Ana, que se convertiría en uno de los libros más leídos del mundo, traducido a más de 80 idiomas. Por otra parte, el Museo Ana Frank, en Argentina, es quizás el museo más visitado por adolescentes y jóvenes en la ciudad de Buenos Aires.

Así, el *Diario* de Ana Frank nos hace reflexionar acerca de la dignidad humana y la no aceptación pasiva de las situaciones, por más hostiles que sean. Su texto es un acto de resistencia, un canto a la esperanza. Nos enseña acerca del profundo valor de la vida, promueve e inspira a pensar acerca del más auténtico sentido de la vida.

Describe los últimos años de una niña judía víctima de la *shoá* y al mismo tiempo constituye un relato sobre el ansia de libertad. Es una narración sobre derechos, libertades y su violación. En él manifiesta que “cree en la bondad innata de la gente”, que “los jóvenes deben mantener bien en alto sus ideales porque en tiempos difíciles son aún más importantes” y nos dice “qué maravilloso es que no haya que esperar un solo día para empezar a cambiar el mundo”.

El Museo Ana Frank de Buenos Aires es el único en Latinoamérica. Abrió sus puertas el 12 de junio de 2009 como un espacio para una pedagogía de la memoria, una pedagogía de la esperanza.



Promueve el mensaje universal humanista a favor de la equidad de derechos, actitudes de compromiso social, respeto y responsabilidad sobre otros para crear una sociedad democrática y pluralista.

En él se puede recorrer la historia de la vida de Ana, una adolescente que con solo 13 años se transformó en un símbolo de resistencia y esperanza.

Héctor Shalom

ThichNhatHanh y un legado inmenso

De entre las vidas que, inspiradas en el budismo, gritan vida con su testimonio, sin dudas el monje vietnamita ThichNhatHanh está entre las más luminosas. Se lo conoce popular y afectuosamente con el apodo de *Thay*, que quiere decir *maestro* en su lengua natal. ThichNhatHanh nació en 1926 en Vietnam y a sus 16 años entró en el monasterio budista Tu Hieu, de linaje zen chino vietnamita. Se destacó en estudios de budismo y fue invitado a enseñar en diversas universidades occidentales, como Princeton, Columbia y la Sorbona. Fundó en su país una universidad budista, una editorial, una revista de activismo por la paz con mucha influencia y la Escuela de Jóvenes para el Servicio Social, que llegó a contar con 10.000 participantes, y que se dedicaba a la construcción de escuelas y centros médicos en aldeas, la creación de cooperativas agrícolas, y durante la guerra, a la reconstrucción de pueblos bombardeados y la atención de familias afectadas. Se convirtió en un gran referente cultural y religioso en su país, abogando siempre por la paz.

En 1966 viajó a los Estados Unidos para ganar voluntades hacia un cese del fuego y una salida negociada en el conflicto de Vietnam. En medio de una agenda intensa conoció, entre otros, a Thomas Merton y Martin Luther King Jr. Ellos también, otros que encarnaron vidas que gritan... Merton, monje trapense, ya estaba consolidado como escritor, místico, maestro de oración, intelectual comprometido con su tiempo y pionero del diálogo con las sabidurías de Oriente: además de brindarle su apoyo, comentó luego que pudo reconocer inmediatamente la sabiduría de este monje budista ¡con sólo ver la manera en que abrió la puerta y entró a la sala! Martin Luther King era pastor de la iglesia bautista y dirigente por los derechos civiles de los afroamericanos, todavía no había recibido el Nobel de la Paz y su figura recién comenzaba a ganar notoriedad. Quedó conmovido por las palabras y la presencia del maestro vietnamita. Aceptó oponerse públicamente a la guerra en Vietnam, y al año siguiente postuló a ThichNhatHanh al Nobel de la Paz.

Continuó sus viajes predicando la no violencia. Finalmente encabezó la delegación budista en la Cumbre por la paz en París, pero luego de firmados los tratados de paz se le negó el regreso al país. Como refugiado político se radica en Francia y en 1971 forma una pequeña comunidad al sur de París, dedicándose a un estilo de vida semi monacal, de lecturas, estudio, escritura, práctica meditativa, contacto y cultivo de la naturaleza, donde recibía visitas. Sólo aceptó salir para algún servicio de mediación internacional y dar conferencias.

En 1982 funda, junto a Chan Khang, monja de su mismo linaje, un centro comunitario de retiro, formación y residencia al sur de Francia. Toma nuevo impulso la "Orden o Comunidad del Interser" (fundada en Vietnam antes de su exilio), una familia espiritual formada por monjes y por laicos de ambos sexos. En pocos años se transforma en uno de los centros budistas más importantes de Europa, se fundan nuevos centros en otras partes del mundo y se generan diversos proyectos, como por ejemplo programas de formación para jóvenes y niños. La actividad de estos centros se concentra en la práctica de la "atención plena", alrededor de la cual se transmiten las enseñanzas budistas. Cuentan con un núcleo de residentes permanentes que conforman una comunidad monacal, residentes temporales y visitantes ocasionales.

La enseñanza fundamental de ThichNhatHanh es que esta atención despierta puede ejercitarse, y que en ella misma encontramos también, sorprendentemente, la orientación y la fuerza para nuestro obrar. Confluyen en su enseñanza comentarios a elevados textos de sabiduría budista e indicaciones de cómo lavar los platos, técnicas de meditación e iniciativas de intervención pública por la paz y la justicia.

Una vida y un legado inmenso al servicio de la vida, el diálogo y el amor, que vale la pena conocer y agradecer.

Santiago Candusso



El premio ambiental Goldman fue concedido este año a Rodrigo Tot, un humilde agricultor de Guatemala de la comunidad indígena Q'eqchi, que es parte del pueblo maya. Desde hace décadas, este hombre pacífico que hoy tiene 60 años y sus conciudadanos luchan para defender de la pasividad del Estado y la intromisión de la actividad minera sus derechos de propiedad sobre la tierra que cultivan.

Un hombre tranquilo

Tot, que es pastor evangélico además de líder indígena, sostiene que el reconocimiento no cambia nada en su vida. Más todavía, "es un estímulo" para seguir adelante. Gente como él no anda por la vida buscando premios, sino justicia. Ya veremos el porqué.

Anualmente, la Fundación Goldman reconoce a personas que se hayan destacado en el mundo en la defensa de la naturaleza y del ambiente. En el caso de Tot, la motivación del jurado destaca el "intrépido" liderazgo de su pueblo en defensa de su tierra ancestral, pese a los riesgos, las amenazas y el asesinato de su hijo, ocurrido hace cinco años, en circunstancias poco claras.



Él dice que se siente tranquilo. Sin embargo, hay motivos para no estarlo. América latina es una de las regiones más peligrosas para los ambientalistas. En el último año fueron asesinados dos ganadores de anteriores ediciones del Premio Goldman: la hondureña Berta Cáceres (2015) y el mexicano Isidro Baldenegro (2005). La ONG Global Witness señala que, entre 2010 y 2014, fueron 450 los activistas ambientales muertos con motivo de su lucha.

Para llegar hasta la comunidad donde vive Tot hay que penetrar en el hermoso interior de Guatemala. Agua Caliente "Lote 9", donde Tot ha transcurrido prácticamente

toda su vida, se ubica en los bosques y las montañas del municipio de El Estor, a unos 300 kilómetros de la capital. Una zona rica en nacientes de agua y en minerales como el oro y el níquel. Éstos últimos muy codiciados por las compañías mineras.

Se diría que es una comunidad aislada. Pero eso no evitó que pagara su tributo de dolor durante los 36 años de conflicto interno, en el que a menudo las comunidades indígenas

“Por uno que desaparece, se levantan otros diez”

La lucha de este humilde agricultor del interior de Guatemala, galardonado con el Premio Goldman en defensa de los derechos de su pueblo indígena.

por **Alberto Barlocchi**

estuvieron en medio del fuego cruzado de los militares y de la guerrilla. Gracias a un resquicio legal, el ex presidente Efraín Ríos Montt obtuvo la anulación de una condena a 80 años por las violaciones a los derechos humanos. Pero ésta es otra historia.

Dos batallas

Una de las dos batallas que han motivado el premio comenzó hace 43 años, cuando la comunidad de Tot presentó ante las autoridades estatales el reclamo para la devolución de los títulos de propiedad de él y otros 63 cultivadores, que se "traspapelaron" misteriosamente pese a haber pagado para regularizar su posición.

En 1972, un cambio en la legislación nacional impuso el pago de unos 4.500 dólares para obtener el título de propiedad correspondiente. Pese a haber pagado, los documentos definitivos jamás aparecieron. En 1985 se les entregó un título provisorio a cambio de seguir pagando. Sin embargo, en 1988, varias fojas del libro en el que se habían escriturado las tierras desaparecieron misteriosamente. Sin otra opción, los agricultores siguieron pagando y en 2002 cancelaron lo debido. Pese a ello, el Estado no entregó la documentación, alegando la necesidad de un proceso judicial para reconstruir las fojas perdidas del libro de las propiedades. Desde entonces, Tot y sus amigos buscan justicia.

En 2004 comenzó el conflicto por los emprendimientos mineros. Ese año el ministerio de Energía y Minas concesionó la explotación de la zona, la última por un plazo de 25 años a la Compañía Guatemalteca de Níquel CGN. La licencia permite instalar una planta para extraer níquel y buscar otros minerales en 16 comunidades mayas, entre ellas la de Tot. Los pobladores se opusieron a la concesión con el argumento de los daños ambientales, lo cual ha hecho que sea todavía más urgente conseguir una seguridad jurídica respecto de la propiedad de las tierras afectadas por la concesión.

La lucha es desigual. Los reclamos de las comunidades indígenas caen a menudo en un saco roto. Según la ONG Calas, que defiende los derechos de las poblaciones en este tipo de conflictos, en el 100 % de los casos las autoridades estatales apoyan los intereses de las compañías mineras.

En marzo, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos admitió el recurso presentado por Tot, en el que denuncia que el Estado guatemalteco violó los derechos de dominio colectivo sobre las tierras y los recursos naturales, la libre determinación y el autogobierno de los pueblos indígenas al negarles la entrega de los documentos de propiedad. Incluso ordenó medidas de protección de la integridad de Tot y de su abogado, las que fueron ignoradas por la justicia local. Una omisión que recuerda la desprotección que permitió a los asesinos de Berta Cáceres actuar con total libertad.

"La lucha es desigual. Los reclamos de las comunidades indígenas caen a menudo en un saco roto. (...) En el 100 % de los casos las autoridades estatales apoyan los intereses de las compañías mineras."

A la vista de todos

Rodrigo Tot sigue adelante. Cuenta con el apoyo de su comunidad y de los valores que busca defender junto con los Q'eqchis. Él también cree que su hijo fue asesinado en un intento de amedrentarlos. "Ya no estamos en los años ochenta –sostiene con energía– cuando liquidaban a un líder y todo quedaba silenciado. Hoy ya no. Cuando desaparece uno de nosotros, otros diez se levantan. Ésta es nuestra ventaja".

En Guatemala como en Honduras, en Brasil, en Colombia... la acción de los medios de comunicación en estos casos es clave, pues evita que estas luchas queden envueltas en el silencio. Durante mucho tiempo, demasiado, las injusticias más crueles han aprovechado estos conos de sombra ■



Tecnología para el aprendizaje

En tiempos en los que nombres como Ballena Azul, grooming (acoso cibernético) ciberbullying se expanden como reguero, inundan la vida de muchos adolescentes y muestran el carácter nocivo de la tecnología mal utilizada, experiencias como la de la Tecnoteca de Villa María, Córdoba, asoman con fuerza para evidenciar que los avances tecnológicos están destinados a hacernos crecer como sociedad. Estas herramientas esconden un valor incalculable a la hora de pensar en la inclusión, el vínculo entre generaciones y el desarrollo de una comunidad.

Detrás de la Tecnoteca, que forma parte de la Universidad Popular, hay jóvenes profesionales que día a día brindan su talento y su conocimiento para que niños, adolescentes y jóvenes se vean estimulados en la creatividad, con el objetivo de despertar vocaciones.

“La Tecnoteca surge en 2011 –cuenta su director, Ariel Vottero, quien estuvo desde el nacimiento del proyecto–. En lo que hoy es la Tecnoteca había un depósito el cual, junto a todo el equipo y el intendente de entonces, vaciamos e hicimos una radio. Fue el puntapié inicial. Hoy la Tecnoteca está dentro del predio del subnivel ferroviario que se recuperó y se crearon diferentes edificios y salas donde funcionan las distintas áreas y actividades. Empezamos con algo de robótica, informática para los chicos y en 2015 se creó un canal de televisión en donde tenemos toda

Se trata del Centro de Innovación Tecnológica y Procesos Productivos de la ciudad de Villa María, Córdoba, que es llevado adelante por jóvenes profesionales que brindan su talento y conocimiento a las nuevas generaciones.

por **Yanina Dandan**
y **Santiago Durante**

programación infantil para los tres canales que hay en Villa María”.

Uno de los grandes avances fue la impresora 3D que según Vottero es “un servicio para la comunidad, no se cobra para hacer los trabajos en 3D, cualquier persona puede venir con un proyecto personal o un repuesto de algo, y poder tratar de solucionar el problema con la impresora”.

Uno de los proyectos que se materializó fue un tablero impreso en tres dimensiones para ciegos. El director de este Centro de Innovación Tecnológica y Procesos Productivos explica que “la idea la acercaron los integrantes de la escuela municipal de ajedrez, ya que habían visto el tablero en otro lugar. Con el apoyo de la Secretaría de Inclusión adaptamos esa idea a las necesidades que tenían estas personas no videntes e hicimos toda la parte del tablero; alrededor, en braille, pusimos la ubicación de las piezas, diferenciando unas con puntas y otras no. Fuimos trabajando conjuntamente con quienes lo usarían y a medida que iban jugando íbamos realizando cambios para que quedara de la mejor forma y poder jugar tranquilamente”.

Pero esta innovación no se queda sólo en lo lúdico. “Llevamos hechas nueve manos ortopédicas”, comenta Vottero y agrega: “No tener un brazo o tener uno más corto que otro hace que la persona pierda estabilidad cuando camina. En el caso de los niños puede producir hasta un problema en la columna. El obje-



TECNOTECA

tivo de la mano es poder equilibrar y sujetar algo”.

En 2016 pasaron por la Tecnoteca más de 52.000 chicos de todo Córdoba y provincias vecinas. Forma parte de una de las tantas iniciativas del municipio de Villa María que motivaron el reconocimiento de la Unesco como Ciudad del Aprendizaje. Vottero aclara que “es un espacio gratuito a cargo de 18 jóvenes profesionales, con muchas ganas e ideas nuevas. Entre ellos hay periodistas, licenciados en comunicación, profesores de computación, educación física, psicopedagogía”.

Uno de los pasos que dio la provincia es incluir la materia Robótica en sexto grado; para fortalecer este aspecto, teniendo en cuenta que hay escuelas periféricas que no pueden acercarse a la Tecnoteca, “somos nosotros quienes nos trasladamos”, aclara Vottero y suma que también hay actividades para adultos mayores y hasta un curso de astronomía. “Todos los años intentamos incorporar cosas nuevas”.

El director de la Tecnoteca sabe que hoy la tecnología puede ser utilizada de diversas maneras, que podrían incluso perjudicar la vida de los más jóvenes. Sin embargo ellos tienen claro las bondades de estos avances y la huella que en cada chico puede dejar el uso de estas innovaciones: “Tenemos un claro ejemplo con la robótica en las escuelas y el club de robótica que funciona por la tarde, en horario extra escolar. Los chicos terminan las clases al mediodía y a la tarde vienen a la Tecnoteca por su cuenta. Cualquier chico puede venir, contar lo que le gustaría hacer y habrá un profe que lo ayudará y acompañará en el aprendizaje. Y sólo eso cambia la sociedad. Muchos de esos chicos posiblemente estarían en la calle y quién sabe qué estarían haciendo. Ese es el objetivo principal: despertar en ellos este interés, sea por la radio, la televisión, la robótica o por cualquiera de

las actividades, para que puedan desarrollarse”.

Vottero no duda en hablar por él y por sus compañeros cuando se refiere al sentido que le encuentran a esta tarea: “Nos llena de orgullo poder trabajar aquí y poder dar el máximo y servirle a la gente. Una importante profesora de inteligencia artificial que vino de Buenos Aires a dar una charla, cuando le contaba todo lo que hacemos en la Tecnoteca, me preguntó: ‘¿Qué beneficio o provecho tienen ustedes dando todo esto?’ Y la verdad que pasa por la satisfacción y que se siguen generando actividades. Es como que uno da mucho y quizás no piensa en cuánto recibe”.

La tecnología avanza a pasos aceleradísimos y su uso nos deja una marca para siempre. Sobre todo si quienes la enseñan a usar están convencidos de que puede ser una herramienta para el desarrollo de mejores personas y, en consecuencia, una mejor sociedad ■

Más información:

www.facebook.com/tecnoteca.mvm

La entrevista completa puede escucharse en www.ciudadnueva.com.ar en el programa Ciudad Nueva, emitido el 10 de mayo de 2017.



La misión

**“Como el Padre me envió a mí,
yo también los envió a ustedes.”**

(Juan 20, 21)

En los días posteriores a la crucifixión de Jesús, sus discípulos se encerraron en casa, asustados y desorientados. Ellos lo habían seguido por los caminos de Palestina mientras anunciaba a todos que Dios es Padre y ama a toda persona con ternura.

Jesús había sido enviado por el Padre no solamente para dar testimonio con la vida de esa gran novedad, sino también para abrirle a la humanidad el camino que lleva al encuentro con Dios. Un Dios que es trinidad, comunidad de amor en sí mismo y quiere abarcar en este abrazo a sus criaturas.

Durante su misión muchos vieron, oyeron y experimentaron la bondad y los efectos de sus gestos y de sus palabras de acogida, perdón, esperanza... Pero luego, la condena y la crucifixión.

En este contexto el evangelio de Juan cuenta que Jesús, habiendo resucitado al tercer día, aparece ante sus discípulos y los invita a continuar la misión:

“Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes”.

Podríamos imaginar que Jesús les recuerda haber compartido su vida con ellos, haber saciado su hambre y su sed de justicia y de paz, haber sanado los corazones y los cuerpos de muchos marginados y descartados de la sociedad. Y les propone que en adelante continúen ellos anunciando a todos el Evangelio que recibieron, que Dios quiere ser encontrado por todos, y que son hermanos y hermanas.

Toda persona creada a imagen de Dios Amor ya tiene en su corazón el deseo del encuentro; todas las culturas y sociedades tienden a construir relaciones de convivencia. Sin embargo, cuánto esfuerzo, cuántas contradicciones, cuántas dificultades para alcanzar la meta. Esta profunda aspiración se encuentra a diario con nuestras fragilidades, cerrazones y miedos, desconfianzas y juicios recíprocos.

No obstante el Señor, confiado, sigue hoy dirigiendo la misma invitación:

“Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes”.

¿Cómo vivir este mes una invitación tan audaz? La misión de suscitar la fraternidad en una huma-

nidad a menudo herida, ¿no es acaso una batalla perdida antes de comenzar?

Nunca podríamos realizarla solos, y por eso Jesús nos dio el don especialísimo del Espíritu Santo, que nos sostiene en el compromiso de amar a cada persona, incluso al enemigo.

“El Espíritu Santo que nos es donado en el bautismo (...), al ser espíritu de amor y de unidad, hace de todos los creyentes una misma cosa con el Resucitado, superando las diferencias de raza, cultura y clase social (...). Con nuestro egoísmo se construyen las barreras que nos aíslan y que excluyen a quien es diverso (...). Tratemos, entonces, de escuchar la voz del Espíritu Santo y crecer en esta comunión, superando los gérmenes de división que llevamos dentro de nosotros”.¹

Con la ayuda del Espíritu Santo, recordemos y vivamos las palabras del amor en toda pequeña o gran ocasión de relación con los demás: recibir, valorizar... De esa manera viviremos la invitación de Jesús a continuar su misión y seremos canales de la vida que nos ha dado.

Es lo que experimentó un grupo de monjes budistas durante su permanencia en la ciudadela internacional de Loppiano, en Italia, donde sus ochocientos habitantes tratan de vivir el Evangelio con fidelidad. Los monjes quedaron profundamente impresionados por el amor evangélico que no conocían. Y uno de ellos refiere: “Dejaba mi calzado sucio fuera de la puerta y a la mañana lo encontraba limpio. Dejaba mi túnica fuera y a la mañana la encontraba limpia y planchada. Como sabían que, viniendo yo del sudeste asiático, sufría el frío, subían la calefacción y me ofrecían frazadas. Un día pregunté por qué hacían eso, y me respondieron que porque me querían”.² Esa experiencia inició un verdadero diálogo entre budistas y cristianos ■

Letizia Magri

Cf. Chiara Lubich, Palabra de vida de enero 1994.

Cf. Chiara Lubich, “Mi experiencia en el campo interreligioso”, Aquisgrán (Alemania), 13 de noviembre de 1998.

Milagros en el kiosco

Comencé a trabajar en un pequeño kiosco en el cual se atiende a través de una ventanita con rejas. El dueño me recibió, me contó cómo funcionaba el negocio y también me dio un panorama de la gente de condición humilde que estaba en la calle (“trapitos” –cuidacoches que trabajan de manera informal–, niños que eran habitués de la zona, etcétera). Especialmente me pidió que tuviera cuidado de una niña de nombre Mailén, que había intentado robar varias veces.

Día a día fui conociendo a cada una de las personas que el dueño me había nombrado. Uno de los clientes frecuentes era uno de los cuidacoches (don Fernández) que compraba diariamente vino. Al inicio me movilizaba mucho encontrarme con su situación y la de los demás. Siempre había escuchado y mirado de lejos estas situaciones pero allí empezaban a tener rostros, los podía mirar a los ojos, podía escucharlos. En fin, se hicieron cercanas.

Con don Fernández fuimos entrando en confianza. Me contó de las injusticias que le tocaba vivir, lo que ganaba, el trabajo precario en que estaba, nadie quería darle empleo debido su edad.

Descubrí el dolor de su historia y esto me llevó a escribir en mi cuadernito de oración que “quería pasar más tiempo con estas personas”. No faltaron las oportunidades de hablar de Dios con ellos y descubrir la fe y confianza que tenían en Él.

Reconozco tres momentos en esta experiencia en el kiosco:

El primero fue el del baldazo de agua fría que significó chocarme con esta realidad, lo duro de muchas historias.

El segundo fue más sentimental-afectivo: me ponía mal por las situaciones, lloraba.

El tercero fue pasar del sentimiento a la acción: Me dije “basta de llorar, llorando no soluciono nada”.

En cada una de estas etapas fui rezando y charlando todo con Jesús en el kiosco, mientras barría o cortaba jamón. Así fue que me cayó la ficha: “Yo, den-

A través de una pequeña ventana con reja, atendiendo a los clientes, también es posible ser instrumentos del amor de Dios sobre cada persona.

Recogido **por la redacción**



tro de este lugar tan chiquito, podría hacer un montón de cosas. Todo lo que haga, por más pequeño que parezca, al hacerlo desde Dios, cobra otro valor y sentido. Me hago instrumento de Él para el otro”. También me di cuenta de que tenía que hacer el gesto y “soltarlo”. Quizás no volvía a ver a la persona a la que brindaba mi gesto, o quizás Dios me pedía seguir forjando un vínculo. Fue así como Dios me fue amasando.

Mailén y las matemáticas

Una de la experiencia que recuerdo es con Mailén (la que supuestamente era peligrosa), de 11 años, despierta y astuta, quien vende cositas en una avenida. Recuerdo que en el primer encuentro la invité a dibujar pero le aclaré que nadie podía entrar al kiosco. Le di mi cartuchera y cuaderno para que dibujara afuera (no sin el temor a que se las lle-

vara). Observé que Mailén tenía mucha facilidad con los números y una gran memoria. Un día me pidió la calculadora para sumar unos números que tenía en la mano. Entendí que podía ayudarla a desarrollar su habilidad, ya que doy clases particulares de matemática y física a chicos de su edad. Entonces le propuse sumarlos juntas en un papel. De ahí surgió la conversación; le pregunté si iba a una escuela y empezó a preguntarme a qué me dedicaba. De repente la circunstancia se convirtió en un apoyo escolar en matemática y enseñar a dividir. A partir de ese momento quedamos en que Mailén traería al kiosco las cosas de la escuela para ayudarla. Ese día se quedó horas; llegó el momento de cenar y compartimos lo que me había llevado para comer. Entre cuentas de matemáticas fuimos charlando de otras cosas.

Fui descubriendo con Mailén que su estado de ansiedad y el estar alerta

continuamente es parte del arte de sobrevivir en la calle. Recuerdo su diálogo con unos clientes que le preguntaban qué hacía, y ella les contaba que yo le estaba enseñando matemática. Decía: “Me tiene mucha paciencia... es re buena... no me grita como mi seño”. Era llamativo cómo los clientes reaccionaban a la situación con la pequeña. Algunos ponían cara de sorprendidos y otros se acercaban y comenzaban a charlar con ella. A Mailén no la vi más después de ese día; aprendí a soltar este vínculo.

Hace unos días una compañera de la facultad me mandó la foto de una calcomanía pegada afuera del kiosco –en el cual ya no trabajo– que tiene escrito por encima y con letra de niño: “Mailén y Mili”. Un regalo de Dios este vínculo.

Otro día, charlando con Jesús en el kiosco, leyendo la Palabra, Dios me regalaba este texto: “El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí mismo” (Mt 18, 6).

Hacer el bien más allá de la respuesta del otro

Veía el trabajo en el kiosco como la posibilidad de tratar bien a cada persona, mirarla al rostro, usar expresiones como “buenos días, que te vaya bien, ¿cómo estás?”.

Muchas personas pasaban para preguntar si tenía algo para darles. En los días de calor yo guardaba botellitas de agua de la canilla en la heladera y mientras se las daba, charlábamos. Cuando podía, compraba algo del kiosco para darles. Me resonaba interiormente ese texto: “Denle ustedes mismos de comer” (Lc 9, 13).

Con los “trapitos” Mauro y Amado también fui formando un vínculo. Y me agradecían todo el tiempo el buen trato, la sonrisa, la buena onda.



Recuerdo un joven adulto (que también trabajaba cuidando los autos) al que le habían robado la plata por quedarse dormido en una plaza. Primero le di algo de bebida y comida. Luego le hablé de frente con la verdad, a riesgo de que se enojara; le expresé mi desacuerdo con varias cosas que él había hecho. Ese día se fue agradeciendo todo. Luego de unos días se dio una situación con este joven que me asombró: una clienta se había olvidado un celular en la ventanita por la que atiendo, y este joven me dice: “ese celular está fácil ahí... guardalo”. Le explico que no era mío y me dice: “¿Qué hago... se lo llevo?”. Debo reconocer que por un instante lo juzgué, tuve miedo de que no lo devolviera, de que lo robara. Pero cuando fui consciente de que lo estaba etiquetando, di un paso de confianza y le encargué la misión de devolverlo. Y así lo hizo, pero se llevó el chasco de que la dueña del celular lo maltratará porque dudó de la buena acción.

Al regresar estaba indignado, pero traté de explicarle que “hay que hacer el bien más allá de la respuesta del otro”. Se fue calmando y se despidió. Después dejó de trabajar en la zona pero siguió pasando por el kiosco a saludarme y charlar un ratito conmigo.

Alexis y su familia

Otro vínculo que formé fue con Alexis, un adolescente de 13 años que trabaja

de “trapito”. La excusa fue la gaseosa que había ido a comprar. Le empecé a preguntar sobre su vida, qué hacía allí, y yo le contaba sobre la mía. No dejaban de ser niños-adolescentes que trabajaban. Un día charlamos sobre la escuela y terminé enseñándole matemática. Le preparé una libretita para hacer las cuentas y así le explicaba cálculos combinados, lo desafiaba a más y él se alegraba y se esforzaba por vencer los desafíos. Tenía un banquito en el kiosco que yo le prestaba para que se sentara afuera. Así que en medio de cada auto que estacionaba o se iba, él hacía las cuentas y salía a hacerse de unos pesos para vivir.

Un día se acercó con su padre, quien me agradeció lo que hacía. Luego charlé con su mamá, quien me fue compartiendo entre lágrimas el dolor de la situación que estaban viviendo, que hacía lo imposible para que sus hijos estuvieran bien. Alexis se compraba los útiles y zapatillas con lo que trabajaba. Pero su hermanita iba a nivel inicial y no tenía los elementos que iba a necesitar. Entonces le compré útiles lindos (pensando en comprarle cosas lindas como lo haría con mi ahijada). Recuerdo su cara de sorpresa y alegría cuando se los di. A mucha gente le llamaba la atención ver que a través de la reja les enseñaba matemática a los chicos; las caras de sorpresa eran graciosas. Eran pequeños gestos que se iban expandiendo.

También aprendía a aprovechar estos momentos para enseñarles y corregirlos en pequeños modales (como tirar la basura en los tachitos y no en la calle) y ellos lo vivían –no sin quejarse– como parte del amor que les tenía.

Corazón de pobre

Con Chiara y Sofía, dos hermanitas que venden rosas por una avenida, también fui formando vínculos, no sin dificultad y poniendo los límites desde el amor. Ahí confirmé y experimenté que se puede corregir con firmeza desde el amor y ellas, como percibían que la corrección venía desde allí, nunca me faltaron el respeto.

Les prestaba los crayones y fibras para dibujar. Un día ellas me dijeron: “Cuando pasamos por el kiosco vemos quién está atendiendo, si estás vos paramos seguro”. Recuerdo un día en el que habían pedido algo de comer en una casa. Les dieron tres porciones de pizza. Fueron al kiosco y repartieron una porción para cada una y una para mí. Ese día le pedí un corazón de pobre a Dios, un corazón generoso.

La despedida

Llegó el día en que tuve que dejar de trabajar en el kiosco. Estaba triste porque no los iba a poder ver más. Pero Dios es generoso con detalles, y lo que para nosotros es importante, para Él lo es aún más. Ese día recibí un “regalo” totalmente inesperado: pasaron por el kiosco todas estas personas con las que había forjado un vínculo durante esos meses, incluso aquellas que no pasaban hacía mucho.

Pude despedirme de cada uno. Era Dios visitándome en cada uno, me sentí amada por Él en cada rostro que me visitó aquel día. Fue un regalazo. He visto a Dios en ellos, he dialogado con tantas personas... Entré a trabajar de una manera y salí de otra, transformada. Recuerdo una de las Palabras que leí al abrir el Evangelio, cuando charlaba con él de estas situaciones: “...porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver” (Mt 25, 35-36).

A muchos de ellos los sigo encontrando de vez en cuando en el barrio, ya no a través de una reja. Hace unos días crucé a Alexis y su familia. Charlamos –mientras Alexis acomodaba los autos– y la madre me contó cuánto me extrañaba él. También a Chiara la encontré vendiendo flores, fue toda una alegría ese encuentro.

Pensaba en otro texto a través del cual Dios me habló en el kiosco: Pablo y Silas prisionero, en Hechos 16, 16-40. Me figuraba en esa situación de estar preso, la sensación de encierro, de sentirse limitado por los medios o las circunstancias, de ir a trabajar horas en el kiosco, atendiendo a través de la reja. ¡Cuánto hizo Dios en esa cárcel con Pablo, cuánto hizo en ese espacio reducido del kiosco, a través de una reja, en los otros y en mi vida!

Milagros González

Extraído de www.facebook.com/groups/experienciasquecontagian

PROFESIONALES

ALICIA R. ANDA

ABOGADA - MEDIADORA.

Conflictos de familia: Resolución no controvertida. Laboral y Consorcios. Derecho Tributario. Sarmiento 1586 -2º cuerpo 6º H- CABA. Tel.: (011) 4382-4850

DRA. GUADALUPE CLARIA TREBUCCO

MÉDICA ESPECIALISTA EN HOMEOPATÍA Y HEMATOLOGÍA (M.N. 111.484)

Cel.: 15-3804-7094
guadalupeclaria@gmail.com

DRA. CARMEN KRAGLIEVICH /

DR. PABLO BOUZON

ABOGADOS (UBA).

Civil - Comercial - Laboral Tributario.
Bartolomé Mitre 986 -1º 1- (1846), Adrogué, Buenos Aires. Tel.: (011) 4293-2220.

LIC. ALICIA OLIVERA

(PSICÓLOGA U.B.A)

Dificultades en los vínculos. Abordaje desde lo psicológico/ espiritual (fobias, ataques de pánico, etc.) Consultorio en Villa del Parque y Once. Solicitar entrevista a: 4566-7619 y 15-6946-4519.

LUISINA MIRANDA SOLARI

ABOGADA (UNCBA)

Laboral - Administrativo - Jubilaciones - Civil - Familia - Sucesiones - Daños y perjuicios. Av. Vélez Sarsfield 306 2º piso 'B'. Córdoba Capital. (0351)156885184
msluisi@hotmail.com

LIC. MARCELO TREBUCCO

PISCOTERAPIA ADOLESCENTES - ADULTOS

(011) 4282-4113 / (011) 15-3304-5569

Escribanos Abogados
Alfredo J. N. Cuerda
Andrea V. Sabatino

Av. Belgrano 687 - 5º of. 21-22 CP 1092
Cap. Fed. Telefax: 4343-3287 y 4331-6139

escribaniacuerda@datamarkets.com.ar

Primavera
speedling

Producción Industrial de Almicigos con Pan de Tierra

Argumedo y Champas. Km 8.
Primavera, Guaymallén. CP: 5527

primavera_sa@yahoo.com.ar

Tel: 261 558 6427/423. NEXTEL 145*1666

Educación para construir puentes

por **Carlos Mana**

No están todos en la foto, pero fueron 408, entre docentes y estudiantes, quienes se dieron cita en Rosario (Santa Fe) del 12 al 14 de mayo pasado para el Congreso Internacional de Educadores organizado por Humanidad Nueva. Habían llegado desde Chile, Uruguay, Paraguay, Colombia y de distintas provincias argentinas para participar de un programa que profundizó en la pedagogía de la fraternidad con un sinnúmero de ponencias y exposición de experiencias. Asistieron distintas personalidades: el gobernador de Santa Fe, Miguel Lifschitz; el arzobispo de Rosario, Eduardo Martín; el secretario de cultura de la ciudad y distintos funcionarios.



Al concluir entrevistamos a algunos participantes. Basta un testimonio para ilustrar lo que significó este congreso. Quien habla es Arianna, de Rosario. "Participé porque lo vi por Internet. Me interesó venir porque me interesó el tema de la fraternidad. El año pasado estuve trabajando en la escuela con chicos que tenían muchos problemas. Y había falta de fraternidad. Y no solamente entre los chicos que por ahí se discriminaban o se cargaban por la forma de hablar, porque había chicos que venían de diferentes lugares, que tenían formas de hablar distinta. Había muchas peleas, mucho *bullying*, mucha discriminación. Mi preocupación como docente era cómo hacer para que esos chicos puedan llevarse bien, puedan retroalimentarse, puedan tener una convivencia pacífica en la escuela. Y me gustó el tema de la fraternidad, por eso vine acá. Estuve presenciando todas las instancias, no me perdí ninguna porque me resultaron muy enriquecedoras. Además con las experiencias que contaron los panelistas pude sacar herramientas muy útiles para tratar de ver cómo puedo hacer yo en mis clases, tratar de que estos chicos puedan fraternizar y fraternizar yo con mis colegas, que también es muy importante... Todo empieza por uno. Uno tiene que hacer una microrrevolución. Muchas microrrevoluciones pueden llevar a una macrorrevolución y cambiar un poco el sistema educativo" ■



El deseo de vivir

¿Qué nos mueve a vivir? ¿Cómo puede vivirse una vida con un impulso incansable y renovado? ¿Qué hace que tantas personas, cuando parece que no encuentran más sentido para sus vidas, se reinventen y se llenen de un entusiasmo vivificante?

por **Claudio Larrique**

Hacia el final de su vida, Cervantes, ya viejo y pobre, escribió en *Los trabajos de Persiles y Segismunda*: "Llevo mi vida en las alas del deseo de vivir". No es trivial. Si muchas vidas se apagan por la falta de ese impulso hacia la vida, la fuerza resultante de las razones para seguir en la lucha por la existencia puede ser imparable y creadora. ¿Y cuáles son esas causas? Podemos distinguirlas de dos tipos: los motivos y los móviles. Los primeros son siempre de tipo intelectual o cognoscitivo, un ideal, una filosofía de vida, una manera de ver el mundo. En tanto, los segundos son más de tipo afectivo, los amores, la nobleza de una causa, los seres humanos que nos rodean y con quienes nos implicamos... Como un verdadero amor a la vida.

Pero también es cierto que la lucha por lo cotidiano, las variables de la facticidad nos alejan de lo importante, al decir de Teresa de Calcuta: "Pasamos mucho tiempo ganándonos la vida, pero no el suficiente viviéndola".

Desde la logoterapia de Viktor Frankl

sabemos que la clave es poder vivir una vida con sentido. De hecho, nos dice que "en todo momento el ser humano apunta por encima de sí mismo hacia algo que no es él mismo, hacia algo o hacia un sentido que hay que cumplir, o hacia otro ser humano a cuyo encuentro vamos con amor". Por eso, preguntarse por el sentido del dolor (siempre adventicio, inexorable, inevitable), es también preguntarse por el sentido de la vida humana.

Pero es claro que tener un sentido de vida no es siempre automático ni totalmente claro, ni es seguro conservarlo para siempre. La conciencia es la capacidad de indagar el sentido único y particular, oculto en cada experiencia de nuestras vidas. De este modo, en logoterapia se nos enseña que la conciencia es específicamente humana y nos diferencia de cualquier otro ser viviente. Para una gran mayoría de seres humanos, llegar a ser una persona auténtica, congruente, capaz de disfrutar y sufrir con sentido es un propósito fundamental; lograrlo, requiere escuchar "la voz de la conciencia", acceder al mensaje



auténtico y sabio que surge de lo más profundo del ser humano. Como dice Elisabeth Lukas: *"...el ser humano posee una comprensión del mundo pre-moral, llamada conciencia moral, que no sólo 'muere' cuando se tomó una decisión equivocada, que no sólo se manifiesta con desagradables cargos de conciencia, sino por el contrario, acompaña a la persona a través de la vida apoyándola como una brújula al caminante y que tampoco lo abandona cuando el ambiente de relación humana ha dejado de ser cálido y abierto. Aquí la conciencia moral se compara con el acompañante y compañero que no se aparta de nuestro lado ni siquiera en la soledad, y que en la más profunda miseria todavía sabe de un camino cuando le preguntamos por él. Es un acompañante que no nos obliga a nada, podemos burlarnos y mofarnos*

de él, podemos taparnos los oídos para no escucharlo y podemos obrar en forma opuesta a lo aconsejado por él, no se aparta de nuestro lado, nos acompaña por todos los caminos equivocados y nunca deja de aconsejar."

La gran poeta uruguaya María Eugenia Vaz Ferreira pareciera expresarlo en el comienzo de "La estrella misteriosa": *"Yo no sé dónde está, pero su luz me llama..."*

Perseguir una forma

Hay un poema de Rubén Darío en *Prosas Profanas*, "Yo persigo una forma", en que el tema es la búsqueda, una persecución, un anhelo de ese algo que hasta parece inalcanzable.

Lo que es seguro es que hay que prepararse para una existencia con sentido. La observación de la vida tanto de personas públicas o afamadas, tanto como la de seres ignotos pero que están llenos de sabiduría, nos muestra que hay siempre una preparación. Aquí aparece el factor educativo. La formación en tiempos de bonanza (los buenos tiempos), para cuando lleguen los momentos de la aridez y la nocturnidad.

El tiempo. La otra variable de un cua-

dro de triple entrada: la existencia, el tiempo y los resultados...

Y la consecuencia ética, pragmática es inmediata.

Vuelve Lukas: *"La persona que se comporta éticamente es la persona que asume sus decisiones. El que opina sí cuando dice sí y cuando el sí le parece bueno. El que opina no cuando dice no y el no le parece acertado. Ésta es la persona que ajusta su sí y su no a la optimización de la situación y es consciente de la libertad con que puede elegirse también un sí o un no aunque cueste. La libertad también abarca aquello que no es fácil. Según Carl Rogers, al ser humano le es inherente desde su naturaleza la capacidad para la toma de decisiones correctas siempre que esté inmerso en un clima humano cálido y abierto."*

La vida de los valores

De acuerdo con la logoterapia, existen tres modos distintos de encontrar nuestro sentido de vida: a través de los valores creativos, experienciales y actitudinales.

Los *valores creativos* son como "llevar a cabo un acto". Son aquellas actividades que nos ayudan a expresarnos de manera abierta, donde podemos encontrar un espacio dentro de nuestra existencia ajetreada; es comprometerse con algún proyecto, con un sueño y perseguirlo con todas las fuerzas. Esta realización a través de un acto puede ir desde aspiraciones magnánimas hasta pequeñas obras que marcan la dife-



rencia. ¡Ser creativos! Y esto será significativo al menos para nosotros y nuestro entorno familiar.

Los *valores experienciales*: poder disfrutar de algo o de alguien. ¿Cuántos de nosotros hemos dejado de disfrutar de una puesta del sol? ¿O de la simpleza de una fresca brisa? ¿Nos permitimos experimentar en nuestro ser la sensación de la risa de un niño? Los valores experienciales nos dan la oportunidad de poder experimentar, de sentir, de disfrutar, de querer, de atrapar, de vivir el amor (induciendo a nuestro amado a desarrollar un sentido y así, de manera indirecta, lograr el nuestro propio).

Y el tercer camino para descubrir nuestro sentido de vida son los llamados *valores actitudinales*. Estos incluyen virtudes como la compasión, la valentía o un buen sentido del humor. Elegir con entera libertad, a pesar de todos los condicionamientos que pudieran existir. O todavía, el logro del sentido a través del sufrimiento, una situación difícil, inevitable, –por ejemplo, una enfermedad incurable–. Es entonces cuando se presenta la oportunidad de cumplir el sentido más profundo: ser responsables de la actitud que vamos a tomar frente a esa realidad insoslayable.

Tras el misterio

Vivir la vida como misterio. La palabra misterio puede parecernos algo desconocido, oscuro, insondable, que nunca podremos conocer... No obstante, ya los antiguos griegos reconocían en el misterio una realidad que es, que existe, que está, pero que nos cuesta captarla fácilmente.

De ahí la lograda afirmación de Federico García Lorca: “*Sólo el misterio nos hace vivir*”, frase que desde mi juventud me parecía muy clarificadora. Hasta que bastante tiempo después conocí la cita completa y me iluminó mucho más: “*Sólo el misterio nos hace vivir. Sólo el misterio*”.



El valor de la soledad

La soledad. Cohabitar con la soledad. Aprender a estar solo para poder estar con el otro. Como la sístole y diástole del ritmo existencial. Antonio Machado, en su conocido poema “Retrato” dirá:

*“Converso con el hombre que siempre va conmigo
–quien habla solo espera hablar a Dios un día–.”*

Y el afamado escritor uruguayo Juan Zorrilla de San Martín lo ha plasmado en su poesía “La soledad”:

*“La soledad se sienta al lado mío
de noche, a medio día, en la alborada.*

Yo la miro, y me mira... y le pregunto:

¿De dónde vienes? Habla.” ■



Luz, ser luz

La repercusión de la vida de la beata Chiara *Luce* Badano hizo nido en muchas ciudades de Entre Ríos, donde quienes la siguen se sirven de su ejemplo para transformar su cotidianidad. Una vida simple, pero con raíces profundas.

por **Santiago Mampel**

El dolor cobra sentido cuando se convierte en don; un camino de luz aún en el sufrimiento más crudo. *Una misteriosa historia de Amor que cautiva a miles de jóvenes de todo el mundo.*

Para los que quieren conocer a Chiara *Luce* o ya la conocen, vamos a tratar de recordarla de un modo que pensamos le gustaría mucho, entrelazando su historia con la de otros que quieren imitarla en su amor por los demás y su elección más profunda: "Todo se lo debo a Dios".

Chiara Badano nace en Sassello (Italia), el 29 de octubre de 1971. En 1981, con su papá y su mamá, participa en Roma en el FamilyFest, una manifestación mundial del Movimiento de los Focolares: es el inicio, para los tres, de una vida nueva. En su pequeño pueblo, Chiara se lanza a amar a sus compañeras de escuela y a quien pasa a su lado, decidida a vivir con radicalidad el Evangelio que la ha fascinado.

"Su forma de vivir el Evangelio contagia –nos cuenta Verónica Vesco, de 24 años– estudiante avanzada de medicina y miembro de la Acción Católica–. Ella cambió totalmente mi perspectiva de cómo se puede amar a Jesús. Aprendí que se puede ser fiel a la Iglesia sin descuidar a los que tenemos al lado y que no conocen a Cristo. Los detalles, lo cotidiano, la amistad, y que todo es un don".

Iván Gastaldi, también de Paraná, nos dice: "No es que se hizo una campaña para difundir su vida. Naturalmente desde muchos colegios, parroquias, grupos juveniles, empezó a surgir una inquietud sobre ella, que daba paso a verdaderas experiencias de conversión y compromiso social a la luz de su ejemplo".

De sus cartas y de los testimonios se entrevé la alegría y el estupor al descubrir la vida: una visión positiva y luminosa. Chiara es una muchacha como todas: alegre y vivaz, ama la música, la natación y el tenis, los paseos en la montaña. Tiene muchos amigos. A quien le pregunta si les habla de Dios, responde: "Yo no les hablo de Jesús, sino lo doy a conocer con mi comportamiento".

Para Luz Hurie (foto) fue esa simplicidad la que la cautivó. "Trabajando en una librería, tenía para exponer el afiche de la beatificación de Chiara *Luce*. Me impactó su imagen, su 'despeinado' tan





fresco, como cualquier joven de hoy. De algún modo me sentí identificada y me llamó a conocerla más. Me di cuenta de que a muchos les pasa lo mismo aquí en Paraná, se crea un vínculo". Vale Figueroa, 21 años, estudiante avanzada de Maestra de Nivel Inicial y perteneciente al apostolado de Madre Teresa nos cuenta: "Chiara para mí es una amiga muy cercana. Un regalo de Jesús. Como joven es un ejemplo. Su ideal era amar a Jesús escondido en los más abandonados".

Chiara Luce tiene 17 años cuando un fuerte dolor en el hombro, durante un partido de tenis, hace sospechar a los médicos. Muy pronto el diagnóstico: tumor óseo. De algún modo, la entereza para enfrentar esta triste noticia, poniéndose en manos de Dios, hace que muchos se acuerden de ella cuando algún motivo de salud apremia.

"Por una cuestión de rutina, cuando tenía 19 años me hacen una radiografía –nos cuenta Carmen–. Como sale una pequeña mancha en la columna los médicos, sin contarme nada, me mandan a hacer un montón de análisis. Mi mamá, que sabía el resultado de ese análisis, por recomendación de un sacerdote empieza a rezar a Chiara Luce. Además me regalaron su libro y fui a un encuentro donde iban a hablar de ella. Ahí conocí a los jóvenes de los Foculares y empecé a seguirlos. Al final la mancha de mi estudio fue un error del aparato médico, pero quedé vinculada para siempre con Chiara Luce. Su mirada me decía que no me estaba vendiendo humo, que sus dificultades pueden ser las mías y puedo afrontarlas como hacía ella".

En febrero de 1989 Chiara tiene la primera operación: las esperanzas son muy escasas. Las estadías el hospital de Turín resultan cada vez más frecuentes.

Ante cada nueva, dolorosa "sorpresa" su ofrecimiento es más decidido: "¡Por ti, Jesús, si lo quieres tú, también yo lo quiero!". Pronto Chiara pierde el uso de las piernas.

"En el año 1998 construimos una pileta de natación en un terreno que teníamos con el propósito de destinarla a la rehabilitación y recreación acuática algún día –nos cuentan Eduardo y María Eugenia, de San Salvador (Entre Ríos). En 2010, cuando supimos de la beatificación de Chiara Luce Badano, decidimos que cuando se concretara, estaría bajo su protección y llevaría su nombre. Después de tres años de trabajar en este proyecto iniciamos la tarea de aprovechar las bondades del agua climatizada. Nosotros creemos que Chiara Luce, que amaba el deporte, la recreación y especialmente la natación, nos acompaña e inspira cada día para vivir la armonía del amor". (ver secuencia fotográfica a la izquierda)



En este tiempo podemos poner de relieve algunos testimonios, como el de una de las integrantes del equipo de trabajo, que manifiesta: "Mi nombre es Paola. Soy licenciada en Obstetricia, mamá de dos niños: Tobías, de 13 años y Benjamín, que está en el cielo desde el 11 de septiembre de 2015 por causa de un accidente automovilístico. Tenía 7 años. A partir de allí mi vida cambió con días de profunda tristeza. He sido invitada a dar clases y es algo tan hermoso lo que siento al estar en ese lugar. Me invade la paz, siento que mi dolor es aliviado y mis pacientes se sienten muy bien. Sus bebés se mueven en sus vien-



tres mientras ellas están profundamente relajadas y suspendidas en el agua”.

La relación de Chiara Badano con Chiara Lubich (fundadora de los Focolares) es estrechísima: la mantiene continuamente al día acerca de su estado de salud y de sus conquistas y descubrimientos. El 30 de diciembre de 1989 Chiara le responde: “... Te siento toda dispuesta a corresponder el amor de Dios y a darle tu sí continuo. Yo te sigo constantemente con la oración y con todo mi amor”.

“Desde hace algunos años, en el Centro Mariápolis de Paraná se hace una jornada para recordarla – nos cuenta Mariana Páez, cantante del grupo de rock ‘Siamo uno’-. Pero la última vez sucedió algo maravilloso, que fue el confluir variados grupos juveniles. Todos con igual protagonismo en seguir los pasos de Chiara Luce. Para nosotros fue la experiencia también de compartirla; acostumbrados como estábamos a ser siempre quienes interpretábamos su canción, vimos que esta vez teníamos que hacerlo junto a las otras bandas, lo que fue un momento de mucha riqueza”.

Aun habiendo quedado inmóvil, Chiara es activísima: se hace presente a través de mensajes, tarjetas, carteles. Al inicio del verano, los médicos deciden interrumpir las terapias: el mal se presenta ya incontenible. La joven informa a Chiara Lubich de su situación. Es el 19 de julio de 1990: “La medicina ha depuesto sus armas. Al interrumpir el tratamiento médico, han aumentado los dolores en la espalda y ya no puedo prácticamente girarme hacia los lados. Me siento tan pequeña y el camino por recorrer es tan arduo..., con frecuencia me siento sofocada por el dolor.

Pero es el Esposo que viene a visitarme, ¿verdad? Sí, yo también repito contigo: ‘Si lo quieres tú, lo quiero también yo’”.

Cristian Gadea, papá de dos hijos, nos cuenta la relación especial que la une a Chiara desde hace muchos años y que recomenzó cuando encontró una estampita que le resultó conocida: “Trabajaba en una escuela y todas la mañanas empecé a rezar con ella los siete kilómetros que tenía de distancia. La fuerza de voluntad, la alegría frente al dolor, es lo que me movía a dar todo de mí durante la jornada como profesor”.

Al agravarse la enfermedad se necesita intensificar el suministro de morfina, pero Chiara Luce lo rechaza: “Me quita la lucidez y yo, a Jesús, le puedo sólo ofrecer el dolor”. Chiara Luce parte para el Cielo el 7 de octubre de 1990. Había pensado en todo: los cantos para su funeral, las flores, el peinado, el vestido, que había deseado de color blanco, de novia... Con una recomendación: “Mamá, mientras me preparas deberás repetir siempre: ahora Chiara Luce ve a Jesús... Sean felices, porque yo lo soy”, después de eso la despeina.

Luz Hurie nos comenta cómo interpreta este pasaje de su vida: “Es un signo de que nos tenemos que dejar despeinar por Dios, sacar nuestras seguridades, nuestras visiones, para dar el timón a Él”.

El 19 de diciembre de 2009 S.S. Benedicto XVI autorizó la promulgación del decreto que reconoce un milagro atribuido a la intercesión de la Sierva de Dios Chiara Badano. Fue proclamada beata el día 25 de septiembre de 2010 en el santuario de la Virgen del “Divino Amore” (Roma-Castel di Leva).

Nogal
maderas



Aberturas - Pisos - Deck - Techos - Escaleras - Secado de madera

Av. Almafuerte Nº 3495 – Paraná Tel/fax: 0343 4364047 www.nogalmaderas.com.ar

Los principios del diálogo

Si queremos que el diálogo no se convierta en una trágica ingenuidad, un sueño y una meta inalcanzable, se necesita una adecuada antropología y una eficaz pedagogía que lo sostenga. Propondré algunos principios básicos.

por **Jesús Morán***



Primero: El diálogo es siempre un encuentro personal. No se trata de palabras o pensamientos, sino de donar nuestro ser. No es una simple conversación sino algo que toca a los interlocutores en lo más profundo de sí. Decía Rosenzweig: "En el diálogo auténtico se produce algo serio". En otras palabras: no se sale indemnes de un verdadero diálogo, algo cambia en nosotros.

Segundo: El diálogo requiere silencio y escucha. El silencio es fundamental para un pensar y hablar correcto. Un silencio profundo, cultivado con paciencia en soledad y puesto en práctica frente al otro, a su pensar, a su hablar. Dice un pro-

verbio hindú: "Cuando hablas, haz de modo que tus palabras sean mejores que tu silencio".

Tercero: En el diálogo arriesgamos nuestra visión de las cosas, nuestra identidad, nosotros mismos. Tenemos que conquistar una "identidad abierta", madura y al mismo tiempo entrenada en un axioma antropológico fundamental: "Cuando nos entendemos con alguien, conozco mejor quién soy yo".

Cuarto: El diálogo auténtico se identifica con la verdad. Pero cuidado: la verdad es una realidad relacional (no relativa, lo que es distinto). Significa que la verdad es la misma para todos, pero cada uno pone en común con los demás su participación y comprensión personal de la verdad. Por lo tanto la diferencia es un don, no un peligro. "El don de la diferencia" es otra columna de la cultura del diálogo.

Quinto: El diálogo requiere voluntad. El amor por la verdad me empuja a buscarla, a quererla, y por eso me pongo en diálogo. A veces se piensa que dialogar es cosa de débiles. En realidad es lo contrario: solo quien tiene una gran fuerza de voluntad se arriesga en el diálogo. Cualquier actitud dogmática y fundamentalista esconde miedo y fragilidad. Es necesario desconfiar de quien normalmente recurre al grito, usa palabras altisonantes o frases descalificadoras para imponer sus convicciones. La fuerza bruta, también dialéctica, puede vencer pero nunca convencer.

Sexto: El diálogo es posible solo entre personas auténticas. El amor, el altruismo y la solidaridad preparan a las personas al diálogo, haciéndolas auténticas. Gandhi y Tagore tenían una idea muy distinta del sistema educativo para desarrollar en India, pero no fue un obstáculo para su amistad.

Séptimo: La cultura del diálogo conoce solo una ley, la de la reciprocidad. Solo en ella el diálogo encuentra sentido y legitimidad. Si las naciones recurrieran al diálogo antes que al silencio homicida de la venganza, de la riqueza o de la afirmación personal, desbordaríamos de la felicidad que hoy nos privamos. Si las religiones dialogaran para honrar a Dios; si las naciones respetaran y comprendieran que la propia riqueza está en ayudar a ser rica a la otra; si cada uno recorriera un "pequeño sendero personal" de novedad, podríamos dejar a nuestras espaldas la noche de terror en la que nos estamos ahogando. ¿Qué obstáculos encontramos en el pequeño sendero? El prejuicio, la condena, la soberbia intelectual.

El trabajo por delante es artesanal porque requiere mucho esfuerzo, sin distracciones o compromisos, pero es garantía de cultura, más que una profesión. Es una actividad ardua. Pero nos salva la Misericordia ■

* Jesús Morán es copresidente del Movimiento de los Focolares. Licenciado en Filosofía y especializado en antropología teológica y teología moral.



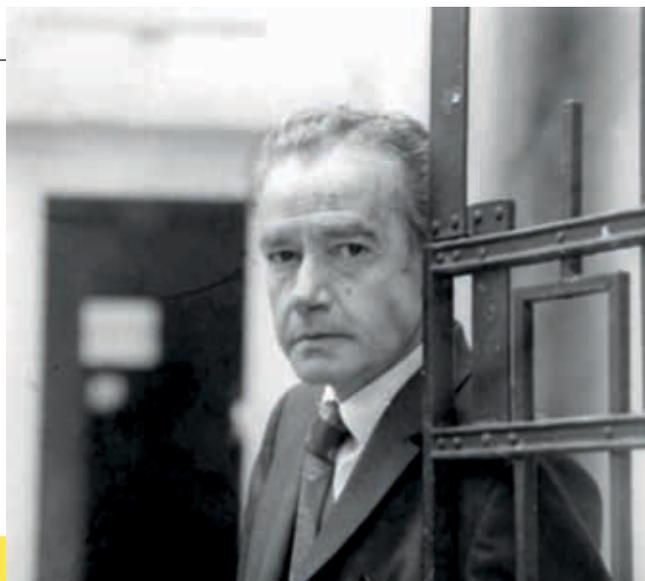
LIBROS

Obra reunida

Juan Rulfo

Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2016.

Con ocasión de los cien años del nacimiento del escritor mexicano Juan Rulfo (Jalisco, 1917 - Ciudad de México, 1986), se han vuelto a editar sus libros, en este caso reunidos. En realidad, la suya fue una breve obra: un puñado de cuentos inolvidables titulados *El llano en llamas*, la maravillosa novela corta *Pedro Páramo* y, finalmente, su segunda novela, *El gallo de oro*, publicada tardíamente en 1980 y llevada sin mayor suerte al cine, en adaptación de Carlos Fuentes y Gabriel García



CINE

Silence (Silencio)

Estados Unidos, 2016; Dir.: Martin Scorsese; Ints.: Andrew Garfield, Adam Driver, Liam Neeson, Tadanobu Asano, Cirian Hinds, Yosuke Kubozuka; A.M.16

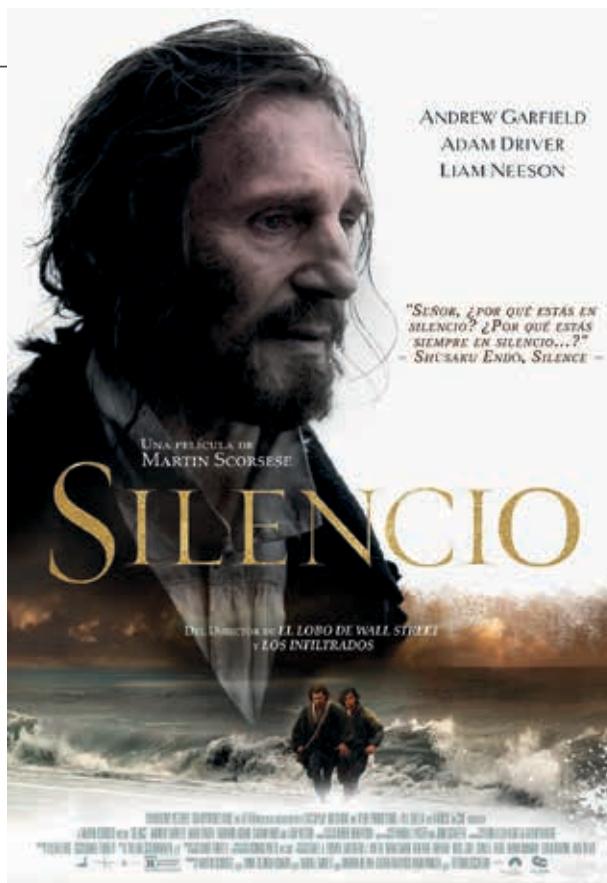
El director norteamericano Martin Scorsese, que nunca escondió su interés por el catolicismo, meditó durante tres décadas sobre la novela de Shusaku Endo (1923-1996), reconocido escritor japonés, muy elogiado por Graham Greene, que dio pie a este *film*.

La película puede encantar, sobresaltar o aburrir, según las expectativas y la sensibilidad de cada espectador. Supone, ciertamente, un mínimo conocimiento de la religión, del espíritu misionero de los jesuitas y de lo que hoy se llamaría la "inculturación".

Todo sucede en Japón a mediados del siglo XVII, cuando hay una cruel persecución contra la fe católica, en parte por temor a que la fe de las potencias occidentales atente contra la identidad del país. Allí llegan dos jóvenes sacerdotes jesuitas, sucesores espirituales de san Francisco Javier, que quieren encontrar al padre Cristovao Ferreira, quien había sido su guía en el seminario y que, según los rumores, había apostatado bajo tortura.

Un crítico del diario *El País*, de Madrid, Carlos Boyero, escribía tiempo atrás: "Es difícil sentir ni frío ni calor ante una narración tediosa que habla de la fe, de los intentos de sojuzgarla o confundirla mediante el castigo o el ofrecimiento de ventajas terrenales como una familia, aceptación social, estatus económico...".

Por su parte, Robert Barron, obispo auxiliar de Los Ángeles y escritor experto en temas de comunicación e imagen, al tiempo que se declara admirador del director Scorsese, se pregunta: "¿Qué debemos hacer



ante esta historia extraña e inquietante? Como cualquier gran película o novela, *Silence* obviamente resiste una interpretación unívoca o unilateral". Y expresa su preocupación por la complejidad, multivalencia y ambigüedad al servicio de la élite cultural de hoy, que no es tan diferente de la élite cultural japonesa representada en la película.

JOSÉ MARÍA POIRIER

Márquez. El escritor, hombre silencioso y esquivo, siempre de rostro inmutable, ocupa un lugar de enorme privilegio en las letras de nuestro idioma. No se equivoca quien sostiene que tanto él como el peruano José María Arguedas son imprescindibles para conocer la literatura latinoamericana.

Atraído por el estudio de la antropología, la historia de su patria y la fotografía, se apartó de la escritura. En 1974, en una conversación con estudiantes, Rulfo justificó ese abandono con la muerte de su tío Celerino, quien "le platicaba todo". Con él, Rulfo había recorrido muchos pueblos y conocido historias consideradas fantasiosas. En 1976 fue elegido miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y en 1983 España lo distinguió con el Premio Príncipe de Asturias.

Pedro Páramo comienza así: "Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo en cuanto ella muriera. Le apreté sus manos en señal de que lo haría, pues ella estaba por morirse y yo en tren de prometerlo todo". Y en seguida remata: "No vayas a pedirle nada. Exígele lo nuestro. Lo que estuvo obligado a darme y nunca me dio... El olvido en que nos tuvo, mi hijo, cóbraselo caro".

Borges escribió: "*Pedro Páramo* es una de las mejores novelas de las literaturas de lengua hispánica, y aún de la literatura".

JOSÉ MARÍA POIRIER

Jóvenes que dejan huellas



Realizarse a los 18 **Vida y huella de Chiara "Luca"** **Badano**

Michele Zanzucchi, Bs. As., Ciudad Nueva, 2010

Hay otro mundo y está en éste

Vivencias de Marcos Cerviño
Mónica Caudana, Bs. As., Ciudad Nueva, 2010



Dos jóvenes; un muchacho y una adolescente, en puntos geográficos distintos y con realidades diferentes. ¿Qué tienen en común? Ambos fueron, y son, fuerza y luz para muchos otros jóvenes de hoy.

Chiara "Luca" Badano, nacida en Sassello (Italia), es "una chica normal": alegre, le gusta la música, salir con amigos, el deporte. El libro nos brinda muchas anécdotas escogidas de su infancia y su maduración en el camino del amor a Jesús: a los 9 años conoce el Ideal de Chiara Lubich y desde entonces "su compromiso será "hacer la voluntad de Dios en el momento presente". Y así vive: no habla de Jesús ni predica sus palabras; lo vive, lo encarna, lo dona a todo aquel con quien se relaciona. Lo confirman los testimonios recogidos por el autor de amigos, maestros y de sus padres. A los 17 años, el diagnóstico del cáncer la hace transitar la magnífica –y dolorosa– entrega a su cruz. No desespera jamás, no pierde la alegría ni la serenidad: ella ofrece sus dolores para testimoniar que la vida es un don precioso y su valor, infinito, más allá de cualquier circunstancia; y que el amor rinde frutos perdurables.

Sus últimos días son ejemplo de amor, entrega generosa y confianza absoluta en un Dios que la espera, ella lo sabe, con los brazos abiertos.

Desde su muerte, el 7 de octubre de 1990, a los 18 años, muchísimos jóvenes y adultos que tomaron contacto con su historia han recuperado la fe o encontraron la fortaleza y la esperanza para atravesar momentos difíciles.

Marcos Cerviño (1978), cordobés; otra vida normal, sin estridencias. Crece alimentado por el amor de una familia numerosa. El libro retrata a esta familia a través de testimonios en primera persona y anécdotas cotidianas, pero que van marcando la personalidad de Marcos. Es un chico intenso y apasionado, amante de la naturaleza, "fierro" y con grandes amigos. Pero la crisis de su adolescencia se presenta fuerte, hasta que a los 18 años conoce a Vittorio Sabbione y decide hacer una experiencia de vida en la Mariápolis de O'Higgins. Y allí, nos cuenta la historia, emerge el verdadero Marcos: allí decide "amar a todos, en cada momento, tomando la iniciativa". Fue un antes y un después: "Descubrió al famoso Dios, ese del que todos le hablaban, ese que estaba tan presente en su historia familiar". Y se lanzó a vivir la radicalidad del amor al prójimo con la intensidad que caracterizaba todos los compromisos de su vida. Fue un amigo absolutamente disponible; pero también exigía coherencia y radicalidad en el amor. Un accidente de trabajo el 24 de abril de 1999 y su vida, la de aquí, se termina de golpe. Pero lo que no desaparece es su huella: "vos tenés que vivir la vida por una pasión; si no, no tiene sentido, porque sólo por una pasión uno vive y se juega entero", decía. La tumba de este muchacho rebelde y apasionado, en la Mariápolis, es visitada por jóvenes que encuentran en su integridad de vida la fuerza para ser coherentes, para amar a pesar de todo. Como escribe Marcos en una carta a su mejor amigo, un año antes de su muerte: "El destino, el objetivo del hombre es ser feliz... (...) pero no esa felicidad pasajera que te vende esta sociedad de hoy... Felicidad que experimenté donándome al otro. ¿Donándome cómo? Estando ahí, cuando el otro te necesita".

¿Nos hace grandes la cantidad o la cualidad del Amor?



por **Sonia Vargas Andrade**

El carisma de Chiara Lubich es como un prisma que deja pasar “el Amor Dios”, que se refracta en el mundo de hoy iluminando sus Palabras y dándonos respuestas válidas para el hombre postmoderno. Nos concentraremos en el Amor, tomando algunos puntos nodales del discurso de Chiara. 1. El Amor tiene una lógica paradójica: requiere que lo grande se haga pequeño y lo pequeño sea grande. 2. La única vocación que tiene el hombre es la vocación al Amor. 3. El Amor no tiene todo su valor en la cantidad sino en su cualidad. 4. La cualidad típica del Amor, en el carisma de Chiara, es el *Amor recíproco*. 5. En el Amor recíproco, que potencia la presencia de Jesús en la comunidad, está la fortaleza que transforma las pequeñas cosas de todos los días en una dimensión transformadora. 6. La cualidad y la finalidad de este Amor es establecer relaciones que vivifiquen la Unidad, el Testamento de Jesús. Chiara comprendió claramente que el Amor en Dios-Trino es perfecta unidad y perfecta diversidad, por lo tanto, la cualidad de nuestro Amor recíproco nos tendría que llevar no sólo a aceptar la diversidad, sino también a amarla. 7. El Amor recíproco no tiene medida, posee profundidad; un simple gesto de Amor nos cambia desde lo profundo y en la red silenciosa que teje miles de gestos de amor está la fortaleza de nuestra vocación: “Que todos sean Uno” (Jn 17, 21).

[...] ¿Cómo hemos logrado penetrar en la palabra de Dios, comprenderla de tal manera que nos haya parecido nueva (de otra forma no nos hubiese interesado) y cargada de una fuerza vital y revolucionaria? [...] El Señor hizo así: con su pedagogía nos señaló primero algunas palabras que pueden parecer las más fáciles. Pero Él tenía un motivo bien preciso al elegir esas palabras. Eran las que se referían generalmente al amor: “Ama al prójimo como a ti mismo”, “ámense mutuamente”, “amen al enemigo”, “amen...”. En fin, siempre el Amor. Y el motivo de esta elección nos parece que haya sido -pero lo comprendimos más tarde- el siguiente: quien ama ve, por lo tanto, comprende [...] por consiguiente, se llena de luz, porque el fruto del Amor es una iluminación interior. Pero aún más: el Amor que Dios pone dentro -diciéndonos que amemos con su amor- es un Amor “sobrenatural”, es la participación de nuestro amor al Amor de Dios y es, por lo tanto, por su naturaleza, recíproco, mutuo. Ahora bien, con la reciprocidad del Amor sucedía que el Señor nos acostumbraba poco a poco a [consolidar] su presencia entre nosotros. Enseñándonos a amarnos mutuamente nos hemos dado cuenta poco a poco de que había entre nosotros una tercera persona. Y su presencia incidía en la comprensión de las palabras. Él era nuestro Maestro, quien nos enseñaba cómo debían comprenderse sus palabras. Era una especie de exégesis, hecha no por un maestro de teología, sino por Cristo mismo. [...] Por otra parte, recordamos que una de las primeras páginas que nosotras, focalinas, leímos, siendo aún pequeñas, fue el testamento de Jesús. Fue un acontecimiento de gran importancia [...] Jesús, habiéndose establecido en medio de nosotros, nos ha enseñado la unidad, que es justamente el argumento del testamento de Jesús; nos ha hecho penetrar en la unidad, hemos entrado en la unidad. Y habiendo entrado en la unidad, hasta lo más profundo, hemos comprendido las raíces de las demás palabras, por eso hemos comprendido el resto del Evangelio[...]

*Chiara Lubich, Rocca di Papa, 25 de enero de 1975
Jesús en medio y la Palabra*



Centro Mariápolis

Alta Gracia | Córdoba

Valle de Paravachasca

Vacaciones de Invierno 2017

Descubrí en la naturaleza la huella del Creador

Una centenaria casona de campo y un ambiente familiar, confortable y cálido, para unas vacaciones distintas

Diseñá tus propias vacaciones

www.altagraciadigital.com/paravachasca

- Habitaciones dobles y familiares, con calefacción.
- Espacios de recreación y amplio parque.
- Bar y comedor con especialidades caseras
- Programa para chicos y adultos.

CONSULTE PROMOCIONES



Centro
Mariápolis
Alta Gracia | Córdoba

Ruta C45, Km 21 | Alta Gracia | CBA

GPS: -31.636648. -64.434937

Tel. (03547) 421194 • 15580778

cmaragracia@focolares.org • www.centromariapolisag.org.ar



\$ 320

TERESA GUTIÉRREZ DE CABIEDES

VAN THUAN

LIBRE ENTRE REJAS



NO VE DAD

Una atrapante novela histórica: un hombre es llevado a prisión sin juicio ni sentencia.

Su futuro se dibuja truncado por la desesperación.

Aparentemente triunfa una opresión que impide la libertad. Y el cautivo se convierte en símbolo de todo un pueblo. El escenario cambia cuando su respuesta trasciende la lógica humana y provoca un huracán de reacciones.

Parece imposible atrapar con palabras una experiencia tan asombrosa como la que vivió F. X. Nguyen Van Thuan. Solo se puede tejer un relato de búsqueda sobre las prisiones y verdugos que amenazan nuestro tesoro más preciado: la libertad.

TERESA GUTIÉRREZ DE CABIEDES
VAN THUAN Libre entre rejas
368 páginas


Ciudad Nueva

WWW.CIUDADNUEVA.COM.AR

Solicítelo en librerías
o en nuestra librería virtual